

A.1. La forma como la diferencia específica según cierto criterio.

En Platón una esencia es únicamente el género de la definición al contrario de la opinión de Aristóteles, según Pierron y Zévort, seguiremos parafraseando a estos dos personajes a lo largo de este subcapítulo, según Aristóteles, la esencia es un concepto que nos proporciona la diferencia, pero esta no se considera de manera casual, solamente la característica individual, la diferencia final, que nos da la esencia de lo investigado, descubriendo de este modo el defecto de las teorías de Platón así como de Pitágoras, pero olvidó que una causa formal, no exclusivamente se presenta en los objetos, sino antes de generarse, existió en realización o en potencia, como causa de su ser, que existía en la inteligencia divina, de modo parecido a la forma construida materialmente en una mentalidad de algún arquitecto, de ninguna manera acepta una sustancia totalizadora, la cual es la médula de las teorías de un Platón o Pitágoras, en reiteradas ocasiones, nos indica que lo universal no consiste en una sustancia.

A.2. Conclusiones del anterior subcapítulo.

Recordando a Plotino, cualquier ser inteligible consiste en acto, nosotros apoyándonos en esto, catalogamos el plan preconcebido, el universal también llamado noción o categoría, dentro de esta denominación, pero no arbitrariamente, léase

El conocimiento en acto es idéntico a la cosa sabida. Pero el conocimiento que solo existe en potencia es anterior en el tiempo en un solo y mismo individuo. Hablando en absoluto, no es anterior cronológicamente; porque todo lo que se produce procede siempre de un ser que existe en toda realidad, en entelequia. Ahora bien, el objeto sensible parece poner en acto la sensibilidad, que solo existe al principio en potencia. (Aristóteles: t..II, 1967, p574).

Aquí nos habla de la existencia del universal como potencial de conocimiento, porque únicamente tiene existencia en forma de potencia y desde el momento que se descubre toda idea es acto de conocer, aunque lo omita aquí para él los universales se encuentran en las cosas, haciéndonos recapacitar que son actos. Vamos veamos: “Los universales no existen fuera de las cosas singulares, sino incorporadas con ellas. En esto se opone abiertamente a su maestro Platón, quién colocara lo universal fuera de las cosas sensibles con una unidad real, tal como la concebimos intelectualmente”(Quiles, Ismael: 1963, p52).

Tenemos otro párrafo en que se nos dice

Resulta evidente de lo que hemos dicho, que todas las cosas vienen en cierta manera de cosas que tienen el mismo nombre como las producciones naturales, o bien de un elemento que tiene el mismo nombre; así la casa viene de la casa o si se quiere del espíritu; el arte en efecto es la forma, la forma considerada como elemento esencial o como produciendo ella misma un elemento del objeto; porque la causa de la realización es un elemento esencial y primero (Aristóteles, Grolier: 1972, p65).

Nos está diciendo que “el arte en efecto es la forma”, creemos con firmeza que un plan preconcebido se elabora por medio de esta, pero está indicándonos además una forma inteligible. Ahora en cuanto a la ciencia nos dice:

Para el la filosofía es la ciencia del ser en general y de sus principios no del ser en tal circunstancia dada, del ser físico, o del ser matemático, sino del ser en tanto que ser ...la ciencia más elevada en todos los conceptos, es la que recae sobre los objetos inmóviles y eternos. Las matemáticas no pueden aspirar a este rango Dos puntos los seres que abrazan son ciertamente inmóviles pero no están separados de la materia, se dan en la materia. Dos puntos el ser primero, el ser absoluto es, no sólo inmóvil sino también independiente, y la única ciencia verdaderamente libre e independiente, debe ser necesariamente la que se ocupa del ser independiente del ser en sí. Esta ciencia es la filosofía primera. (Pierron, M. M. y Zévort: 1967, p23)

Hay que entender a los objetos referidos, de conocimiento, y sobre la superioridad de lo inmóvil nos dice: “De las cosas producidas por la naturaleza las hay innatas, imperecederas y eternas, mientras otras están sujetas a la generación y destrucción. Las primeras son incomparablemente excelentes y divinas, pero menos accesibles al conocimiento” (Farrington: 1979,p130).

Interpretando, estas cosas que duran una eternidad son los universales, seres inteligibles de que otra manera podrían ser, concluimos que la idea o universal existe en acto como ser inteligible con anterioridad a los conocimientos del hombre, pero existe como posibilidad de ser conocido al ser inferirse, como se mostró son superiores e inmóviles, y están en las cosas. La excepción a esta regla sería la que se refiera a un astro, porque para él es eterno.

Como prueba de lo antedicho léase:

Para él la filosofía es la ciencia del ser en general y de sus principios no del ser en tal circunstancia dada, del ser físico o del ser matemático, sino del ser en tanto que ser... La ciencia más elevada en todos los conceptos, es la que recae sobre los objetos inmóviles y eternos. Las matemáticas no pueden aspirar a este rango: los seres que abrazan son ciertamente inmóviles pero no están separados de la materia: El ser primero, el ser absoluto es, no sólo inmóvil, sino también independiente, y la única ciencia verdaderamente libre e independiente, debe ser necesariamente la que se ocupa del ser independiente del ser en sí. Esta ciencia es la filosofía primera. (Pierron y Zévort: 1967, p23)

Por lo tanto pensamos que los universales tratados por la ciencia y el arte de planear son formas, ya vimos el antes y el después del universal y en qué sentido.

B. Los universales.

Son lo relativo a los géneros y las especies, si son materiales es un problema que también se trató, además de su existencia en los objetos o sólo en el entendimiento, Santo Tomás agrega el entendimiento de Dios.

Parafraseando a Werner Jaeger, Platón fue de los primeros en abordar el problema de la sustancia, que con su teoría de las ideas le dio más impulso, ciertamente revivió esta concepción. Arrancando de las ideas y haciendo hincapié por “la unidad y lo suprasensible” (Werner, Jaeger, Aristóteles: 1992, p28), empieza dejando de lado la multiplicidad del mundo de los sentidos, se desvía del mundo de los sentidos para encausarse al conocimiento de lo más sublime. Tras analizar sobre los conceptos se condujo para hacer su teoría de la división, que posteriormente le sirvió a Aristóteles para sus estudios observacionales de la botánica y la zoología como del espíritu. Pero Platón no se conformaba con reducir a los individuos a un todo organizado. Estaban estos en un lugar menos digno del reino de las ideas, y por su infinitud eran imposibles de conocer, su concepto del individuo era el de la forma mínima que era imposible de dividirse y raya en los fenómenos “y la ciencia y realidad platónicas” (Op. Cit.).

Sobre el “estatus ontológico” (Abbagnano, Nicola: 1994, p1165) de los universales, Abbagnano nos dice que trata de los géneros y las especies, iniciado formalmente en la escolástica del siglo XI y resulto una impronta de la filosofía medieval, aunque apareció un poco distinta en la filosofía moderna. Comenzaremos por afirmar que la discusión se inició en un “fragmento de la Isagoge (introducción) de Porfirio a las categorías de Aristóteles y los pertinentes

comentarios de Boecio. El fragmento de Porfirio es el siguiente: “en torno a los géneros y las especies no diré que subsistan o que sean solo en el entendimiento, ni en caso de que subsistan, si sean corpóreos o incorpóreos, separados de las cosas sensibles o situados en las cosas mismas de tal manera que expresen sus caracteres comunes”(Op. Cit.). De las propuestas que indicó Don Porfirio una no encuentra su sitio en el desarrollo de la disputa, según la cual los universales serían realidades corpóreas. Otra posibilidad que Don Porfirio olvidó es la que el universal no existe ni tan solo en el entendimiento, siendo únicamente un flatus vocis. Esta solución atribuyó a Roselino San Anselmo, dos soluciones se han dado principalmente el realismo y el nominalismo, correspondiéndose a las dos directrices de la filosofía antigua y del medievo, “la platónica- Aristotélica y la estoica”. Realismo y nominalismo, son las dos principales explicaciones que se han dado a este problema. Para el realismo o los platónico-aristotélicos el universal es además de *conceptus mentis*, la esencia o substancia de los seres. Para el nominalismo o tradición estoica el universal “es un signo de las cosas mismas” (Op. Cit.).

Podría preguntárenos ¿si la disputa se inició en el siglo XI, porque planteamos que se inició con Platón? La razón estriba en que Platón y Aristóteles sentaron las bases, con su filosofar en el método de la división y clasificación. Por otro lado profundizaremos en el estudio de los universales ya que estamos relacionando la forma aristotélica con el universal, la diferencia específica, la esencia y la propiedad o función en cuando no es forma geométrica, y un plan preconcebido.

“Aristóteles desarrolla en él la cuestión de si los principios son universales o en algún sentido particulares” (Werner, Jaeger, Aristóteles: 1992, p214-5).

Parafraseándolo es un problema complicado así como los partidarios de la teoría de las ideas contra sus oponentes. Aristóteles trata de enseñarnos que ambas soluciones son infructuosas, si los principios son particulares no son cognoscibles, si por otro lado son universales lo que sea distinto a la sustancia, sería anterior a la sustancia y hay que derivar de la sustancia, de la cual pertenecen los principios de lo universal, lo que es un absurdo, pues lo universal no es sustancia, estas son las consecuencias derivadas de “derivar las ideas de elementos y de admitir, además de cosas de un género, una unidad trascendental como las ideas” (Op. Cit, p215).

“Las sustancias a las que se refiere aquí Aristóteles no pueden ser las reconocidas por todos, a saber las cosas sensibles” (Op. Cit.). “Aristóteles piensa que lo real es lo universal en lo particular.”

En cuanto a la teoría Socrática de la formación de los conceptos universales como nos la legó Aristóteles en los tópicos viene a explicarnos esto. Para conocer arrancamos de la experiencia sensible, los consideramos en sus semejanzas uniformemente repetidas y resaltamos las notas esenciales. De esta manera tenemos el concepto o lo universal, recuérdese el análisis de contenido y extensión.

Y para continuar en Johannes Hirschberger. Tenemos: “*significados de la idea, concepto, esencia, ideal, causa*” (Hirschberger, Johannes: 1997, p113). Al parafrasear obtenemos:

Podemos comprender fácilmente el significado de la idea en Platón,

del significado lógico ya hemos hablado anteriormente: La idea es el concepto universal, un vehículo mental, por tanto es su herencia Socrática. Pero el concepto no se ha de entender al modo nominalista, como una suma de notas, sino como una forma

unitaria, espiritual, intuible que tiene validez universal por relacionarse con el objeto. Esto se advierte al punto en el segundo significado; la idea es siempre también esencia; denota pues la cosa misma en su verdadero ser. (Ibídem).

Quedó claro que este ser es ideal, por eso la idea es como un arquetipo es también una causa, que es igual a “ratio”(Ibídem), lo fundamentado es por su participación en los fundante. Platón nos dice que Sócrates no daba explicación satisfactoria del continuo cambio del mundo recurriendo a los filósofos presocráticos por lo cual se dedico a esta otra investigación buscando las ideas, aquí tenemos un quinto significado de la idea como carácter y fin. (no una ratio) Platón demuestra lo inferior por lo superior y no a la inversa termina la paráfrasis. Cuando hablamos aquí de idea como ideal la estamos equiparando a un plan preconcebido, cuando hablamos de esencia como un ser manifiesto o una realidad, si recordamos a Louis Lavelle, en este aspecto. Trataremos el problema del ser y manifestación con más detalle y provisionalmente establecimos la distinción entre ambos. Como fin es en cierto sentido la propiedad o función, pero no compartimos la opinión que como causa una “ratio”, si lo tratamos de equiparar con Aristóteles, todo lo demás apoya nuestra tesis.

En cuanto a las ideas como números.-Aristóteles nos indica “que las ideas eran número para Platón” (Ibíd., p114) “números ideales”. Dicho de otra manera toda idea se corresponde con un valor en números, y se expresaron con detalle los procedimientos para bajar hasta ella desde la idea de bien o del uno sin omisiones ni conteos de más.

Si continuamos refiriéndonos a Platón en cuanto a las “Mónadas y díadas”(Ibíd., p115). Platón reconoce dos principios más, el uno y la diáda sin determinación.

No únicamente son componentes de cada idea, sino que se agrupan y ejercen su “virtualidad dentro del ser en general”(Ibíd., p117). Este hiato entre el mundo ideal y sensible lo subraya repetidamente Aristóteles y por ello afirma que “Platón ha duplicado el mundo” (Op. Cit.). Existe controversia si lo que expresó Aristóteles es la teoría de las ideas. Platón de seguro nos diría que no lo duplicó, porque el mundo que vemos no es un ser. Para Aristóteles sí lo es; desde este punto de vista puede argumentarse de una doble realidad, para Platón el mundo de los sentidos cae en una zona de apariencia, es como una apariencia en la percepción y se requiere el concurso de la interpretación. “No es ser sino, solo la idea aparente, la idea no está pues totalmente separada, como sugiere Aristóteles” (Op. Cit.), él tiene otra postura que en el fondo de cada ser único; hay muchas formas de ser o fuerza de ser; no se puede establecer una teoría de la duplicidad de mundos. Se recalca solo la integración “entre ser fundado y ser fundante” (Op. Cit.), “y este fundamento la idea es todo lo que es”(Op. Cit.). Lo sensible para Platón es una contradicción, parecido al problema del mal.

Al leer tenemos: “principios Aristotélicos del ser” (Ibíd., p393). Para fundamentar el ser Santo Tomás recurre a los principios de Aristóteles de sustancia a la par con los conceptos de materia, forma, causalidad y finalidad, y añade como San Agustín, la causa ejemplar.

Y para contrastar la metafísica de la sustancia de Santo Tomás con la de Aristóteles diremos lo siguiente: La metafísica tomista es de la sustancia, de gran importancia en la historia de la filosofía y tiene varios significados posibles: “puede significar la materia, la forma o el compuesto de ambos” (Op. Cit.). Para Aristóteles el último significado es el meollo de su metafísica.

Si hablamos de los universales en Santo Tomás estableceremos su propia doctrina, Santo Tomás se dirige a la escolástica de la tripartición del universal ante rem, in re y post rem, pero incluiremos que para él los universales en cuanto su universalidad únicamente están en la mente “por tanto post rem”, (Ibid., p395) solo se dan en realizaciones particulares “designando con ello el in re” (Op. Cit.), dar toda la significación sobre el universal ante rem, puesto que es la naturaleza de lo designado, que es el determinante de todo lo demás, porque es la forma la responsable de su ser y la sustancia. Es interesante una interpretación más profunda de Santo Tomás desde el punto de vista agustiniano, en psicología el alma es la totalidad del hombre, incluyendo a lo corpóreo, su metafísica se resuelve diluyendo lo material en lo ideal. Fin de lo textual y las paráfrasis.

Capítulo III .

Interrelación de conceptos fundamentales.

De nuevo tenemos más conceptos pero organizados ya que no se pueden estudiar aisladamente unos con independencia de otros.

A. Acto potente

Escribiendo en paráfrasis- La materia es lo determinable y forma el determinante, abarcan en su concepción un elemento pasivo y otro activo, de esta manera comprenderíamos a un Aristóteles manejando estos dos conceptos con otra pareja de potencia y acto. “La posibilidad puede ser absoluta (potencia pasiva correspondiente a la materia prima) y relativa” (Op. Cit.) con una posible realización de algo ya realizado con cierto orden, la realidad de la que nos habla Louis Lavelle, por ejemplo “las disposiciones germinales”. “(La potencia activa correspondiente a la materia segunda)” (Ibíd., p396). “El acto es realidad y realización” por lo tanto es la realización de la potencia, podríamos llamar actualización. “El ser en sí acabado se llama acto primero” (Op. Cit.) el ser activo (agere) de este ese constituye el acto segundo. “Siempre el acto es anterior a la potencia, y esto en el orden del concepto, del tiempo y de la naturaleza y del fin”. (...) (Op. Cit.) “Dios es la absoluta actualidad es el actus purus” (Op. Cit.).

Pero es muy importante recalcar aquí para Aristóteles *no siempre el acto es anterior a la potencia*, veamos:

Hemos dicho que el acto es anterior a la potencia. Y por potencia no entiendo sólo la potencia determinada, aquella que se define diciendo que es el principio del cambio colocado en otro ser en tanto que otro, sino en general todo movimiento o de reposo. La naturaleza se encuentra en este caso; hay entre ella y la potencia identidad de género; es un principio de movimiento no colocado en otro ser, sino en el mismo ser en tanto que el mismo. En todas las potencias de este género el acto es anterior a la potencia bajo la relación y bajo la relación de la esencia; bajo la relación del tiempo, el acto es algunas veces anterior, otras veces no. Que el acto es anterior bajo la relación de la noción es cosa evidente. La potencia primera no es potente sino porque puede obrar. En este sentido es en el que yo llamo constructor al que puede construir; dotado de vista al que, puede ver, visible aquello que puede ser visto. El mismo razonamiento se aplica a todo lo demás. Es de toda necesidad que la noción preceda; todo conocimiento debe apoyarse sobre un conocimiento. (Aristóteles: 1998, p156).

Aquí se entiende la potencia como una propiedad, o plan y la manifestación del plan o propiedad es a futuro por ello es anterior en el tiempo esta potencia pero ya explicamos esta segunda concepción, cuando mencionamos páginas atrás en el capítulo I, inciso F, en la segunda teoría y entender la potencia como una función y la forma o acto como funcionando, es decir primero se tiene esta facultad y después se hace patente, pero si consideramos la forma en estos casos como la función o propiedad, la potencia será la posibilidad de manifestarse esta función, como sucede en la teoría de más importancia, entender la potencia como poder obrar es muy acorde con las interpretaciones de Nicolas de Cusa y Buenaventura, pero desconocemos a fondo estas teorías por lo cual este argumento se considera como una exigua contradicción de nuestro esquema interpretativo, en el cual el acto siempre será anterior a la potencia. Puede despejarnos dudas Johannes Hirschberger al hablar de potencia activa y pasiva. Desde un tercer punto de vista el “acto es realidad y realización” (Hirschberger, Johannes: 1997, p396), aquí la potencia puede entenderse como una como una

posibilidad de manifestación, pero como se estableció la potencia activa además de un poder obrar contiene la posibilidad de aparecerse.

Pero es importante ajustarse a una teoría convincente, aunque halla más por el momento se explicaron dos mas aparte de la que esta defendiendo mi tesis, proseguiremos con la problemática del acto y la potencia, en un libro nos dice: “la potencia productora es, pues, *la forma determinada*, sea en los objetos inertes sea en la inteligencia, (...) porque es la actualidad verdadera y completa, *la forma es realmente una causa final*, es el objeto del movimiento, es el bien para el objeto, cuya esencia es ella misma, y es anterior a la misma potencia en los objetos materiales” (Aristóteles: 1967, p37), aquí observamos la identificación de la potencia productora como forma, pero tómesese en cuenta el adjetivo calificativo de productora de ahí el establecimiento del símil.

Respecto a la identificación de la propiedad o función con la causa formal en nuestra tesis, podemos encontrar una crítica con la siguiente ficha: “por esta razón las demás cosas que suelen transformarse entre sí en el orden de sus propiedades o potencias” (Aristóteles: 1973, p819), se esta viendo que esta propiedad o función es una potencia activa no es únicamente esta una posibilidad aunque la tenga, y repetimos una potencia activa es una función que tiene posibilidad de acaecer, y si agregamos un comentario de Nicola Abbagnano tiene “una formación preliminar”, pero ya explicamos las tres teorías al respecto, aunque hay más de seguro. Pero por otra parte en un libro de bibliográfica omeba tenemos una defensa de nuestra teoría con mayor fundamento, a saber: “ El ser que es capaz de vivir es el que posee un alma, y no el que la ha perdido. Y así *la facultad de cortar constituye la esencia del hacha*, la visión la esencia del ojo; la vigilia es para el cuerpo su verdadera esencia, su realidad completa, acabada, su entelequia” (Aristóteles: 1967, p411).

Procedamos a explicar eso de que el acto es anterior a la potencia en el orden de perfección y en el orden del tiempo, una semilla de frijol es anterior al frijol en el orden del tiempo, y también en perfección si pensamos aristotélicamente, pero no surge la pregunta ¿y en Dios?, ¿Es anterior a la potencia en perfección y en el tiempo? Respuesta como es el primer acto es anterior sin duda a cualquier potencia en el tiempo, pero en perfección es también anterior por *ser más perfecto que cualquier potencia posterior*, al revés del caso de la semilla que es anterior por *ser más imperfecta que cualquier potencia posterior*. *En una tercera acepción el acto siempre es anterior a la potencia, en un sentido, para lo cual véanse los comentarios al fundamento metafísico dicho por Descartes que de algo con menos perfección no se genera otro más perfecto* ¿Pero por que anterior cuando se refiere a algo más perfecto y en segundo caso a algo menos?, Respuesta: porque anterior se puede entender en el sentido de primer lugar en una competencia, segundo como segundo lugar en una competencia, aquí el primer lugar es más perfecto que el segundo y así sucesivamente, o bien como lo primero que acontece tiene menos perfección que lo segundo y así sucesivamente. De hecho en una competencia de carreras el que llega primero es anterior al que llega después, tratándose de un desarrollo natural la semilla es primero que el árbol, pero esta es más imperfecta porque aquí lo primero es de un proceso de desarrollo y perfección. Si bien es cierto Dios para él es el acto puro que no tiene principio ni fin.

Cuando estamos frente a una obra de arte, primero tenemos la idea o modelo en la mente, parafraseando a Farrington. Y esto es un ser inteligible, más perfecto que cualquier ser sujeto a cambio y transformación, sobre esta superioridad de lo inteligible, para ello véase el capítulo II, inciso A2, como sería una piedra real en contraste con el concepto de piedra, en esta última situación es un ser

inteligible como la obra , este existe en acto y es anterior en el tiempo a cualquier potencia y es más perfecto que la estatua que se va a realizar, la cual solo es un intento de imitación, porque toda imitación nunca es igual a la original, ya se discutió sobre el porque los seres sensibles son imperfectos, véase: *idea concepto esencia ideal causa*.

Pero la esencia nunca la hemos entendido como “ratio”, razón sino hasta después de haber leído a Johannes Hirschberger. Y de cualquier manera esta interpretación de la idea es platónica, dicho sea de paso se comprende mejor algo cuando se conoce desde sus orígenes como dice Johannes Hirschberger, de ahí su utilidad para comprender la filosofía aristotélica, lo ideal sería haber estudiado todos los filósofos presocráticos a profundidad desde Sócrates hasta Platón y Aristóteles pero esto parece algo así como una utopía.

Después de esta breve interferencia, pasemos otra vez al caso de la estatua, vimos que la idea o modelo era más perfecta que la estatua en potencia (a realizar), pero el plan preconcebido también es más perfecto que la realización del plan porque es un ser inteligible y esto es más perfecto que toda realización posterior.

Así mismos en el asunto de los seres sensibles por estar sujetos al cambio y transformación, eran imperfectos y además se movían para no moverse, pero estos seres si son perfectibles es porque son imperfectos.

Recordemos nuestra congruencia al interpretar a Dios como “motor inmóvil”.

Una indicación más, una cosa es el ser y otra la manifestación del mismo se apunto atrás, una cosa vendría siendo el plan y otra la manifestación del plan, por ejemplo en una partida de ajedrez una cosa es el plan y otra los movimientos

concretos realizados, pero de cualquier manera estos movimientos realizados son de alguna manera se pueden ver. Para Johannes Hirschberger la forma se desarrolla, se manifiesta pero esas manifestaciones no son la forma, pretendemos corregir un poco su terminología para en lugar de desarrollo emplear la palabra despliegue, para lo cual consúltese el glosario, al tratarse de una traducción comprende un posible equívoco, para este problema de sí los seres sensibles son resultado de un despliegue pero no son la forma, objetamos que los mismos tienen realidad, y pasaremos a analizarlo desde los comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología.

B. Comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología.

En esta parte se abordará esta problemática para entender en que sentido se manifiesta la realidad, ya sea individual, grupal o con relativa independencia del ser humano pensante y receptor.

La doctrina que enuncia que el conocimiento está limitado a los fenómenos, en el significado 2) del término. la palabra designa sin embargo, tanto las filosofías que admiten la existencia de una realidad diferente del fenómeno (como la de Kant o de Spencer), como las filosofías que niegan toda realidad fuera de la del fenómeno (Renouvier, Hodgson). El término fue acuñado en el siglo XIX. Pero la filosofía fenomenista nació en el siglo XVIII y es la filosofía de la ilustración (Abbagnano, Nicola: 1994, p530).

Fenómeno(...)1) lo mismo que apariencia (véase). En este sentido el fenómeno es la apariencia sensible, que se opone a la realidad, de la que por otro lado puede ser tomado como manifestación; o al hecho al que puede ser tomado como idéntico (véase) hecho. (...)

2) A partir del siglo XVIII y en relación con la revaloración de la apariencia como manifestación de la realidad a los sentidos y al entendimiento humanos, la palabra fenómeno comienza a designar al objeto específico del conocimiento humano, justo en cuanto aparece bajo particulares condiciones, características de la estructura cognoscitiva del hombre. En este sentido la noción de F. es correlativa a la de la *cosa en sí* (véase), y la exige por oposición. A medida que se reconoce que los objetos del conocimiento se revelan en los modos y en las formas propias de la estructura cognoscitiva del hombre y que por lo tanto no son las cosas en sí mismas, o sea las

cosas como podrían ser o como son fuera de la relación cognoscitiva con el hombre, el objeto del conocimiento humano no se configura como F., o sea como cosa aparente en dichas condiciones, lo que obviamente no quiere decir cosa engañosa o ilusoria. La filosofía del siglo XVIII fue la que dio este paso(...) (Ibíd., p531).

“Podemos entonces recapitular del modo siguiente los tres significados de la palabra F. hoy en uso, 1) la apariencia tosca (o el hecho bruto), ya se le considere o no como manifestación de la realidad o el hecho real; 2) el objeto del conocimiento humano, calificado y delimitado por la relación con el hombre; 3) el revelarse del objeto en sí.” (Op. Cit.). Antes de pasar a estudiar la fenomenología analizaremos lo antes dicho.

Se recordará nuestro concepto de diferenciar el ser de la manifestación del ser, como por ejemplo estos escritos expresan ideas pero no son las ideas, los escritos son como las manifestaciones del ser de las ideas pero no son estas, pero estos escritos tienen un ser, y a su vez el significado escrito que comprendemos es distinto del escrito, y cualquier expresión de una idea es diferente de la misma, pudiendo concluir que las ideas son distintas de su manifestación, por otro lado si tenemos una idea esta existe pero no necesariamente es certera, verbigracia: si se piensa que la luna es de queso, esta idea existe pero no es certera.

Revisando lo antes dicho, la manifestación de la idea es un hecho bruto, confróntese el inciso uno, en el ejemplo un escrito, las ideas tienen que surgir de los hechos, Aristóteles era sensualista, tenemos idea de los colores porque ya los hemos visto, pero aquí entramos en el terreno de la epistemología o teoría del conocimiento, que estudia las limitaciones y los aspectos válidos del conocer, ¿como se origina el conocimiento, existen las ideas innatas, hay un innatismo virtual del que hablara Leibniz, sacamos las conclusiones por reminiscencia

como diría Platón, el conocimiento es una creación del objeto, o el objeto del conocimiento actúa sobre el sujeto empleando un modelo mecanicista del conocimiento, existen las verdades a priori como el espacio y el tiempo, pero que surgen en el contacto con la realidad, como creo entender en Kant, existen el sujeto y el objeto los cuales interactúan recíprocamente, con un continuo cambio y transformación?, estamos de acuerdo con la opinión expresada en el último punto, que es la del materialismo dialéctico, aquí nos desviamos al tema tratado de la metafísica, porque las definiciones de ontología, metafísica, revisadas, tienen muchos puntos de contacto con las de epistemología o teoría del conocimiento así como la gnoseología, por eso admitimos discrepancias al mencionar, que las ideas tienen que surgir de los hechos, que para ser congruentes llamaremos brutos, por ello fenómenos en la acepción del inciso 1, ahora respecto del inciso 2 “el objeto del conocimiento humano, calificado y delimitado por su relación con el hombre” (Op.Cit.) vienen siendo las interpretaciones que hacemos de la realidad, son hipótesis, leyes, teorías, pero no necesariamente certeras, están en un proceso de cambio a través del tiempo, lo que fue verdad, en el pensamiento mágico de los primitivos, característicos por su antropomorfismo y la manera peculiar de explicar los fenómenos, aunque si llegaron a tener ordenadores de oposiciones binarias, véase a Levy Strauss, en Pensamiento Salvaje o en el libro de Antropología Estructural, aunque también se refiere a las planeaciones, estudiaremos después los conceptos de estructura en relación con la forma, pero después de dejar sentados claramente, nuestros comentarios de la fenomenología, o sea la relatividad de los conocimientos al ser superados de una época a otra, aunque este proceso se de cómo nos dice Politzer con avances y retrocesos con la tendencia al progreso. En breve mencionaremos el tema de la ciencia, que implica hipótesis, teorías y leyes, se explicará únicamente el concepto de hipótesis, por su proximidad con los otros dos y para

no establecer distinciones sutiles que nos confundirían, para ello antes explicaremos por ciencia, lo dicho por James B. Conant, dice que hay dos puntos generalizados sobre la ciencia el *estático y el dinámico* (Mamad Naghi Namakforoosh: 1992, p532).

Desde la perspectiva estable de la definición, es un saber sistemático totalizador de “principios, teorías y normas” (Mohammad, 1992, p46).

Los partidarios de la teoría dinámica, la consideran como una actividad, porque las teorizaciones y cada Principio caducarán, a consecuencia del desarrollo continuado de las investigaciones.

Los dos conceptos nos delimitan la significación de la ciencia, terminan los parafraseados de Mohammad, se comprende de inmediato que la ciencia existe con relación al hombre y nos preguntamos, ¿Como es posible que existan teorías que todavía no las ha elaborado una persona?, la respuesta es admitir claramente la imposibilidad de que exista una teoría de esa naturaleza. Por último admitimos que la ciencia entre su saber esta el componerse de hipótesis teorías y leyes.

El capítulo siguiente está dedicado al estudio de las *hipótesis*. Entendemos aquí por hipótesis, la respuesta tentativa que proponemos a una pregunta o a un problema propuesto. No pocas veces es posible responder con certidumbre a una pregunta que se nos hace. Precisamente la investigación esta ocupada de preguntas cuya respuesta hasta ahora es desconocida o al menos nos es conocida con un grado de seguridad determinado. Al escuchar una pregunta pueden surgir en la mente del investigador varias respuestas, sin que esté seguro cual de ellas es la que verdaderamente responde al problema.(Pardinas, Felipe:1986, p20).

Por ello el objeto “calificado y delimitado con la relación con el hombre”(Ibíd., p531) es la hipótesis, la teoría y la ley científica pero, que por no tener certidumbre de sí mismas, consideramos que son fenómenos que no revelan el objeto en sí, pues siendo de esta manera, si nos lo revelarían.

En síntesis para nosotros la apariencia puede ser en la percepción y/o interpretación, en la percepción aludiendo un Diccionario de Salvat. Es cuando tenemos una alucinación esto es vemos, escuchamos, oímos y sentimos al tacto o gusto, cosas que otros no, también se refiere a la información errónea que de nuestros sentidos recibimos, por ejemplo las películas parecen presentarnos imágenes continuas pero como solo podemos retener las imágenes por 1/16 de seg., no captamos que se trata de varias imágenes, o la apariencia de las estrellas que parecen no titilar, o los sonidos que no escuchamos por estar muy distantes, trátase de sonidos que se emiten en Nueva York, estando nosotros en México, expresándonos distinto tenemos limitaciones de nuestros sentidos, independientemente de que para algunos animales o personas le sean más fiables por capacidades especiales que puedan tener así como las ilusiones que nos provocan, sean ópticas, etcétera. La apariencia en la interpretación, se refiere a como es codificada la información de los sentidos. es decir: las hipótesis, teorías y leyes hechas al respecto, por ejemplo: aunque no escuchan sonidos ubicados a un kilómetro de distancia sabemos que no necesariamente, implica su inexistencia, sin embargo sabemos que los sentidos nos engañan, basándonos en la lógica y las observaciones, en otras palabras más adecuadas utilizando un método experimental, algunos un método de lectura, aunque este último carezca de para algunos de mucha confianza, menos recomendable es el de oídas como nos dice Descartes, en su libro el Discurso del Método, más no por esta razón consideramos se tenga que desdeñar, pero como nos indica Arturo Rosenblueth, en su libro el Método Científico, hay que tener confianza en que lo investigado por el hombre esta bien, puesto que tomaría muchísimo tiempo verificar, todas las investigaciones.

Ahora bien es cierto que nos estamos saliendo un poco de tema, pero era preciso dejar establecidas las diferencias entre ser y manifestación y que entendemos por manifestación, porque si estamos hablando de que la forma se manifiesta “es preciso” explicar este término. Para agregar cuando hablamos del hecho bruto como en el inciso 1 citado en el libro de Nicola Abbagnano, se refiere aquel que existen independientemente de que nos percatemos de el o no. Excluyendo de este modo el inciso 2, que implica la hipótesis la teoría y la ley, y el plan, este es un “ser de las cosas en su relación con el hombre”, porque la cosa no se entiende aquí como un ser sensible sino inteligible, el cual se manifiesta *en hechos brutos*, pero no son estos.

C. Consideraciones de Nicola Abbagnano a la forma.

La forma significa varias cosas, en el primer sentido que constituye el del filósofo Aristóteles.

La esencia de las cosas materiales, “en este sentido que es el Aristotélico” (Nicola Abbagnano: 1994, p566) y está afirmando esto de los objetos, de aquí se dice que toda forma no puede ser una sustancia fija, sino las que están cambiando, por esto Aristóteles está en desacuerdo con su profesor Platón, indicando que la materia como también la forma permanecen siempre juntas. Pero quienes practicaban la escolástica, afirmaban que la forma se aplicaba a sustancias con existencia por otra parte, para señalar a cualquier idea divina, además recalcaron la existencia de toda sustancia que subsiste que tiene su aplicación en todo ángel los cuales carecen de materia, esto nos contradice al filósofo por antonomasia, el filósofo “Gilberto de la Porré (Siglo XII) (Nicola Abbagnano: 1994, p566) diferenció “las formas inherentes correspondientes a las cuatro primeras categorías de Aristotélicas (sustancia, cualidad, cantidad,

relación) y formas asistentes, que corresponden a las otras categorías aristotélicas y constituyen caracteres no constituyentes de la sustancia de las cosas”. (Abbagnano, Nicola: 1994, p566), se ve que el significado es aristotélico, entendido como aquello que a las cosas les da su ser.

Interpretaciones no aristotélicas nos confirman esto, si nos damos cuenta que para Bacon la forma es la vez un acto además de una causalidad eficiente, Descartes niega la existencia de esas formas, mientras tanto para Bergson tales formas tienen existencia efímera y cambiante.

Para Hegel las esencialidades se manifiestan, en el segundo significado, son relaciones simples o conjuntadas, que se mantienen incólumbes entre su terminología, aquí se aplica muy bien la noción de Kant “el factor material se nos ofrece en la percepción de nuestros sentidos, el formal son nuestros conceptos científicos” (Cassirer: 1987, p305), de considerarla una gestalt nos dedicaremos después, ya habíamos hablado de Max Born y sus teoría de los invariantes pero consideramos pertinente no hacer una afirmación definitiva, más al contrario ampliar los contextos para que nos aproximen a un significado como ya lo advirtió Habbermas e interpretándolo: si decimos banco puede tener muchos significados pero si decimos me dirijo al Banco a depositar un dinero y de esta manera en un futuro poder comprarme una computadora, nos referimos a una Institución Bancaria y no a un banco de madera. Por lo leído en Nicola Abbagnano nos esta citando las formas invariantes de las ecuaciones.

Por último, se le considera una reglamentación para proceder, el cual se utiliza en el derecho y no indica ningún caso a resolver, sino ciertos requisitos que tienen que presentarse mientras dure el proceso judicial, y también nos añade que puede tratarse de un conjunto de técnicas especiales.

Trataremos por último la forma como una gestalt. Nos dice que la forma es algo más que un agregado de partes, en que la actividad mental puede atribuir

significados diversos a la totalidad y esta es subjetiva dado que varían las interpretaciones de unos individuos a otros.

D. Consideraciones a Nicola Abbagnano.

Para Abbagnano la forma según interpretación es la diferencia específica o una potencia activa, de la última manera se entiende en el romanticismo, nos señala únicamente estas dos posturas que las desarrolladas en el trabajo, con la crítica al la primera..Pero consideramos que la forma no es por necesidad la diferencia específica , aunque aceptamos la teoría de la potencia activa.

Basándonos en Nicola Abbagnano la potencia activa es tanto un poder hacer y un forma de funcionar lo entiende como “preformación y predeterminación y la considera como un modo de ser disminuido y preparatorio del acto” (Abbagnano, Nicola: 1994, p939), esta última afirmación tiene aplicación en la teoría romántica.

E. El concepto de estructura y su relación con la forma

El concepto de estructura, lo aplican los lingüistas para referirse a una estructura gramatical, y el contenido lo refieren a los componentes de esta, últimos que serían las hipótesis descriptivas, aunque para Levy- Strauss se da en diacronía y sincronía, como también a las especificaciones referidas. También es usado por los matemáticos pero son sistemas cerrados que no toman en consideración los efectos del exterior y ahí se encuentra su debilidad interpretando a Severo Iglesias.

En el sentido lógico, el croquis o el plano de una relación, de manera que se dice que dos relaciones tienen la misma estructura(...) 2) En un sentido específico, E. no es un plano cualquiera de relación sino un plano caracterizado por un orden *finalista*.

Dilthey utilizó la palabra en este sentido específico designando con ella al instrumento explicativo fundamental del mundo humano e histórico (...). Según la definición dada por un biólogo, la E. "sería la forma relativa a la función" como la función sería la "E. que cambia con el tiempo" (...). Por otro lado, también los utensilios y las máquinas son objetos estructurados por el hombre, de tal modo que esta E funciona con vistas a un fin determinado(...). Tanto la E. como la función suponen, en este sentido, el concepto de finalidad. Si se quiere precisar esta noción se puede incluir el concepto de finalidad en la misma noción de la E. y definir la E. misma como el plano cuya finalidad no es otra cosa que la posibilidad del plano mismo, y cuya realización tiende a garantizar esta posibilidad. Para una interpretación de la E. en este sentido, cf. Abbagnano, *La struttura dell' esistenza*, 1939. (Ibid., p464).

Como vemos, no está preciso el concepto de forma y función, en nuestra tesis identificamos en la teoría que defendemos como mejor, la función con la forma excepto cuando hablamos de forma geométrica además también se le consideró como ser inteligible en tal caso un plan preconcebido, o un concepto, a decir verdad no la consideramos como una "ratio", pero esta idea nos surgió en el transcurso de la investigación, la potencia la consideramos como posibilidad de manifestación de un plan función o concepto.

Posteriormente vimos que la potencia se ha considerado como una propiedad, y de este modo se considera la forma no como propiedad pues estaríamos contradiciéndonos, pero esta interpretación tiene coherencia si se toma a la forma como funcionando, esto es otro momento posterior, no se leyó a San Buenaventura que es uno de los que manejan explicaciones al menos similares, la ambigüedad de nuestra afirmación es debida a ignorancia.

Abbagnano como vemos incluye la forma y la función en la noción de estructura.

Tenemos las ideas de Levy Strauss, para quién, al parecer la estructura es un ordenador, compuesto de contenidos, la forma es convertir en estructura estas estructuras de los últimos, parafraseando a Levy Strauss. Así en un ábaco la estructura sería su constitución física y los contenidos los elementos materiales que la constituyen, y la forma como se reorganizan estos, pero todo esto es con miras a realizar un fin determinado. Para el formalismo la estructura son símbolos interrelacionados y para el estructuralismo los símbolos de la estructura son “hipótesis descriptivas” (Runes, Dagobert: 1969, p175) que se reformulan, esto también es paráfrasis de Levy Strauss. Podemos añadir que el hombre encuentra “un principio de orden” (Claude, Levy Strauss: 1984, p228) en los símbolos, parafraseando al mismo y pensamos que equivale a la “forma de funcionar”. Antes de continuar aceptemos que Levy Strauss separa la función de la forma.

Recapitulando las ideas expuestas notamos que al considerar la forma como un plano o croquis destinado a un fin, se nos plantea el interrogante de si ¿se está omitiendo la materia?, en otras palabras, una mesa de madera en este caso es la materia de la misma tiene una forma geométrica que le permite poseer una función, como nos diría Guthrie. En este ejemplo, la forma de la mesa se explicó en “la inteligencia” (Quiles: 1963, p17) de una propiedad o función excepto cuando es forma geométrica, es decir la causa material es un objeto y la causa formal es aquí escribir en este o apoyarse, cualquier uso propio de una mesa.

Otra manera de entender la forma es como la esencia, acto, fin o ser inteligible, ahora al modo de los lógicos clásicos hay que distinguir entre lo que pertenece a la forma y materia en los juicios, lo material es el elemento cambiante de los juicios de este modo un sujeto llamado Beatriz y su predicación lista constituyen el material, mientras “la forma” (Ferrater Mora: 1988, p.181) es lo invariable de

esta manera la cópula del juicio citado es constituye “la forma” (Ibídem), para los lógicos en la actualidad se llama “constante o elemento constante a la forma y variable, o elemento variable a la materia, así en la proposición “Todos los” (Ibídem) primos “son mortales”, (Ibídem) “todos y son se llaman constantes o formas” (Ibídem) y primos “y mortales son variables o materia de la proposición”(Ibídem). Pero se tratará un subcapítulo sobre la substancia porque implica los dos significados de materia y forma casi para terminar el capítulo tres, se verá que los conceptos son comprendidos de otro modo.

Para nosotros en la teoría de mayor relevancia, la forma es el plan preconcebido, la propiedad o función, la figura o una noción universal, según sea, en la segunda teoría de la materia y de la forma del capítulo I inciso F. Si es propiedad o función debe existir una materia física que la posea véanse los diferentes significados de materia en el primer capítulo, ahora bien, si un biólogo parece indicarnos que la estructura es la “forma relativa a la función” (Op. Cit.), en la forma está implicando la materia, por ejemplo tenemos una calculadora electrónica que sirve para realizar operaciones matemáticas, la forma para tal, es la calculadora con todos sus componentes materiales organizados, dicho de esta manera porque no es un mero agregado de elementos, en nuestra tesis materia y forma son diferenciados, Levy-Strauss nos añade otro concepto de forma , como forma de ordenar o “principio de orden”, que equivale a “la forma de funcionar”, según interpretación que de él se realiza. Palabra que paradójicamente encontré en un programa de Discovery Channel que trata de los puentes, pero la función la trata aparte. Concluimos que la materia es como decían Locke y Hume algo capaz de realizar o cambiar, y se refiere a las potencias activa y pasiva respectivamente según Ferrater Mora.

La potencia siempre es algo, pero puede acentuarse en ella el momento pasivo o el activo; lo primero es propio de los filósofos incluidos por el aristotelismo; lo segundo de los pensadores influidos por el neoplatonismo(...) para Duns Scoto puede ser potencia no solo la materia sino también la forma. Aproximadamente lo mismo ocurre con los pensadores ingleses modernos(...)tanto Locke como Hume señalan que la fuerza o potencia se dice de dos maneras: por un lado es algo capaz de hacer: por el otro, algo capaz de recibir un cambio (Ferrater, José: 1985, p338-9).

“No es fácil definir la noción aristotélica de acto, se puede decir que el acto es la realidad del ser de tal modo que el acto es anterior a la potencia, y que solo por lo cual se puede entender lo potencial” (Ibíd., p20) en paráfrasis: podemos afirmar también que el acto es el factor determinante del ser, siendo asimismo su realidad y “su principio”(Ibídem). Puede resaltarse el matiz real y el formal del acto. Definitivamente el acto estaría establecido como: “lo que hace al ser lo que es” (Op.Cit.). Gran cantidad de neoplatónicos y cristianos concibieron al acto como “la perfección dinámica de la realidad” (...) (Ibíd., p22) Plotino considera entender el acto dependiendo en su aplicación a lo sensible o inteligible. El ser en acto por la percepción sensible es la unión de la forma y de la entidad en potencia, de suerte que no tenemos contradicción el acto es la forma. Por otra parte en la esfera de lo inteligible, la actualidad le es inherente a todo ser, de tal manera que “siendo el ser en acto, el acto mismo, la forma no es un mero acto mas bien es acto” (Op.Cit.).

No obstante para Santo Tomás y sus seguidores el dúo encierra cierto relativismo, pues lo que entendemos por acto lo es con el parámetro de la potencia y viceversa. Sin embargo ya que “la potencia se define por el acto, este último no puede definirse por la potencia” (Op. Cit.) puesto que la potencia se realiza en el acto, terminan las paráfrasis.

Resumiendo las ideas expuestas el ser inteligible es en acto, los seres sensibles pasan del acto a la potencia, complementado el plan preconcebido es un ser

inteligible y es anterior a cualquier potencia debido a su perfección, por el contrario los seres sensibles son menos perfectos que cualquier potencia posterior esto ya se explicó. Es preciso añadir que los seres inteligibles son perfectos y los sensibles son imperfectos última razón que nos llevo a considerar una posible influencia de los egipcios véase los orígenes de la filosofía griega e influencia de la ideología en este mismo tratado.

Aparte de lo antes dicho, podemos considerar la forma como una propiedad, una forma de funcionar y un fin es decir ampliarle el significado o una teoría que resulte de una combinación de estas últimas acepciones que ya vimos.

F. Concepto de lugar y su relación con la forma

La importancia radica en los puntos de vista contradictorios entre lugar y forma, pero como todo lugar se da respecto de un sistema de coordenadas espacio-temporales fijo, se completará con las ideas de la física moderna. Y continuemos con citas parafraseadas: “Todo el mundo, en efecto, cree que los seres que existen están en algún lugar, pues el no-ser no está en ninguna parte” (Aristóteles: 1973, p612). El movimiento de traslación que es el más común, guarda relación con el lugar, pero es muy difícil definir el lugar, “partiendo de sus cualidades intrínsecas” (Ibíd), lugar parece ser algo diferente de los seres que lo ocupan y cambian ya que el lugar en donde ahora está el aceite en otro momento está la harina, de donde resulta que el lugar y el receptáculo son nociones distintas hacia donde y desde donde se han movido, los seres si se exceptúa algún impedimento tienden a su propio lugar, los unos hacia arriba y los demás hacia abajo. Un lugar es frecuentemente: “derecha y la izquierda, el arriba y el abajo, el delante y el detrás”(Ibíd, p613), por otra parte los seres

matemáticos tienen posición inteligible, los que reconocen la existencia del vacío automáticamente admiten la del lugar, dado que el vacío es un lugar en el cual no hay cuerpo, el lugar no se destruye al morir los seres que están en él, ¿pero el lugar es el volumen del cuerpo o una naturaleza diferente?, es necesario buscar su esencia de género, el lugar posee largo, ancho y alto, y no es un cuerpo, ya que existirían dos cuerpos en una misma ubicación. Tiene una magnitud pero no es cuerpo, los elementos de los objetos sensibles son cuerpos, mientras tanto de los elementos inteligibles no se producen magnitudes, en el no se dan ninguna de las causas.

Hay seres que existen independientes y otros en relación de dependencia con otro ser, el lugar es el que establece el primer contacto con los seres sensibles, así estas en la carreta o estás en el agua etcétera, es evidente que el lugar es un límite del ser; “de manera que el lugar puede parecer la forma y la esencia de cada uno de los seres, forma por la cual se define la magnitud, pues el lugar es en esta hipótesis, el límite de cada cosa particular.”(Ibíd., 614).

La materia y la forma son inseparables del ser que componen, sin embargo el lugar si puede estar separado de este; de hecho donde estaba el aceite ahora está la harina, es imposible que el lugar sea un ser y cuya estabilidad está donde mismo, si el lugar se ubica en el mismo objeto, si por otra parte fuera materia o forma, existirá un lugar en un lugar, hay más si en el lugar donde esta el agua después hay tierra, el lugar tendría que ser destruido, pues el cuerpo resultante no está ahora en el mismo lugar, “¿que clase o especie de destrucción será entonces?” (Ibíd., p615) se añadirá una definición de lugar que hay necesidad tener presente para entender la crítica que sigue “la forma corresponde a la cosa, el lugar pertenece al cuerpo envolvente.” (Ibíd., p618).

G. Crítica de Descartes al lugar aristotélico

Se explica su idea de extensión, es cierto que era un admirador de Aristóteles:

Parafraseando: ¿Quién puede pensar lo mismo cuando se le dice “el lugar es la superficie del cuerpo ambiente?” (Descartes: 1981, p106), Esta puede variar aunque permanezca yo estático o bien moverse conmigo, rodeándome igualmente aún cuando me haya cambiado de lugar. Los que piensan que el lugar es “la superficie del cuerpo ambiente”, realmente están opinando bien, pero se exceden en el uso del término lugar, que para un uso corriente es aquella naturaleza sencilla y advertida por lo que es.

Por lo cual decimos que una cosa esta en tal situación. Consiste por entero en una relación dada entre el cuerpo situado en un lugar y los componentes exteriores, y unos sabiendo que el lugar definía “la superficie ambiente o circundante” (Ibíd. p114), lo llamaron “lugar intrínseco”(Ibídem), de una manera impropia. Estas ambigüedades de palabras se dan muy a menudo, que si desaparecieran, lo harían asimismo sus diferencias de opinión.

“La primera muestra de que manera la extensión es tomada en vez de lo extenso. Concibo en efecto enteramente la misma cosa,” (Ibíd., p125) lo mismo que si digo “la extensión ocupa el lugar” (Ibídem), o cuando me refiero a que, “lo que es extenso ocupa el lugar” (Ibídem). Sin embargo para evitar esta confusión, es preferible no utilizar el término “lo que es extenso” (Ibídem), dado que no explicaría con suficiente claridad lo que queremos decir, en otras palabras “que un cuerpo ocupa el lugar porque es extenso” (Ibídem). De este modo se podría entender, “lo que es extenso es un sujeto que ocupa el lugar” (Ibídem), a sí como si dijera “un ser animado ocupa el lugar” (Ibídem). Por ello decimos mejor la

palabra extensión en ves de lo que es extenso, aun en los casos en que esta no puede ser concebida, en opinión de nosotros, “mas que como lo que es extenso”(Ibídem).

En otro apartado las palabras de que un objeto posee extensión, en la inteligencia de que extensión es algo diferente del cuerpo, en nuestra imaginación no contamos con dos ideas diferentes, por un lado el cuerpo por otro la extensión, sino únicamente “la del cuerpo extenso” (Ibídem).

Siendo realistas no es distinto afirmar “el cuerpo es extenso” (Ibídem), o mejor todavía “lo que es extenso es extenso” (Ibídem) , eso se da propiamente en los seres que existen únicamente en otro y nunca puede concebirseles sin un sujeto. Muy distinta es la situación de los que son diferentes de sus sujetos, si yo dijera Clemente tiene carro, el concepto Clemente es distinto del de carro. Generalmente la gente no diferencia esto y piensa que la extensión tiene algo diferente de lo que es extenso, del mismo modo que Clemente es distinto de su carro.

Recomendamos leer la teoría de la relatividad de Einstein, puesto que analiza la relatividad del movimiento y se da respecto de un lugar o bien de un libro de Física: “Definición de movimiento, un cuerpo está en movimiento con respecto a un sistema de coordenadas elegido como fijo, cuando sus coordenadas varían a medida que transcurre el tiempo” (Maiztegui, Sabato: 1973, p80).

H. El problema de la sustancia

Ismael Quiles nos dice: (Quiles, Ismael: 1963, p88)

La teoría de la sustancia es típica de Aristóteles, en la lógica al clasificar la realidad, se distinguió entre sustancia y accidente, último que se subdivide en cantidad cualidad relación lugar y otros predicados de los seres.

“En la metafísica Aristóteles estudia la realidad misma de la sustancia, a la cual se dedica todo el libro séptimo” (Ibídem). La metafísica debe explicar la noción de sustancia porque es su objeto primordial. “La metafísica estudia el ser en cuanto ser” (Ibídem). “Ahora bien, ser por excelencia y el ser propiamente tal, primeramente conviene a la sustancia que al accidente, y esto no solo en el orden del tiempo, sino también en el orden de perfección, del conocimiento y de mutua dependencia” (*Metafísica, L.VII, c.1*) (Ibídem). “Es cierto que el ser se atribuye no solo a la sustancia sino también al accidente” (Ibídem). De esta manera afirmamos que tanto la sustancia es ser como el accidente, pero cuando queremos decir el que de una cosa respondemos por su sustancia y no por los accidentes, porque los accidentes a pesar de ser seres dependen de otro, termina la paráfrasis.

“Ser significa esencia, la forma determinada o demás atributos, pero entre estas numerosas acepciones del ser, hay una asepción primera; y el primer ser es la esencia en tanto designa la sustancia”. (Aristóteles: 1972, p45)

“La existencia de la sustancia parece manifiesta, sobre todo en los cuerpos. Y así llamamos sustancias a los animales, así como a los cuerpos físicos” (Ibíd., p46)

La palabra sustancia posee sino uno por lo menos cuatro significados primordiales, la sustancia es por lo visto, “la esencia, o lo universal o el género o el sujeto” (Ibíd., p48).

Parafraseando este libro: El sujeto es de cierta manera la materia de otra la forma así como la conjunción de la materia y de la forma, la forma misma así como unida a la materia, parece más sustancia que únicamente la materia, cuando algo

es atributo de otro no constituye su esencia, de esta manera “el hombre blanco” (Ibíd., p51), no es esencia, únicamente las sustancias poseen esencia, conforme a lo antes dicho “hay esencia para todas las cosas cuya noción es una definición” (Ibídem).

Atributos esenciales son aquellos en que su definición se introduce la idea o el nombre de la cosa, y del cual son modos de ser, sin poder ser manifestados una vez realizada la abstracción de esta.

Entre los seres sujetos a la generación y la corrupción unos los produce la naturaleza, otras los artificios y por último la suerte. Los seres provienen de la materia; y las cosas se producen, por un “ser natural” (Ibíd., p58), en las producciones de los artistas la forma reside en el espíritu; “y por forma entiendo la esencia de cada cosa” (Ibíd., p59), “por sustancia inmaterial entiendo la pura esencia” (Op. Cit.), no podemos sustraer el ser de la esencia, “lo bueno de la esencia del bien” (Ibíd., p56).

El principio motor, la causa que produce “la salud” (Ibíd., p60) si es resultado del arte consiste en la idea espiritual y “si es” (Ibídem) producida por el albur tiene por principio el mismo objeto, como medio para el fin (Ibídem, p60), terminan las paráfrasis.

De algo menos bueno no continua algo mejor, un caballo se produce por medio de un caballo, de este modo existen las producciones naturales, todo ser que pasa de la potencia al acto tiene una causa para tal transición y parte de algún sujeto, el sujeto es la materia, como tomamos este término principalmente y por ello se llega a un resultado, “lo que se llama forma, la esencia, no se produce; la única cosa que se deviene o hace es la reunión de la forma y la materia, porque en todo ser que ha devenido, hay materia; de una parte la materia de otra la

forma,” (Ibíd., p62-3) “hay alguna esfera fuera de las esferas sensibles?¿ Alguna casa independiente de las casas de ladrillos?, Si las hubiese no hubiera nunca producción de un ser particular, y solo se producirían cualidades. Ahora bien la cualidad no es la esencia, la forma determinada sino lo que da al ser tal o cual carácter, de tal manera que después de la producción se dice: tal ser tiene tal cualidad (...) también es evidente que en ciertos casos lo que produce es de la misma naturaleza que lo que es producido, como sucede por ejemplo en las producciones naturales. Y así el hombre produce al hombre (Ibíd., p64). Este párrafo desapercibido nos obliga a modificar tentativamente nuestra hipótesis la “la cualidad no es la esencia” y rectificamos toda propiedad es una cualidad pero no toda cualidad es una propiedad, esto se había identificado con la propiedad o función, y bajo ciertas condiciones esta es un fin, y por otra parte dice “el fin es la forma”(Aristóteles: 1972, p130), podemos decir la forma no proviene de la forma, por ejemplo: un destapador de refrescos tiene la propiedad de destapar refrescos, pero esta propiedad no produce ninguna otra, y el factor determinante del ser: es la reunión de la forma y la materia.

Aquí se está explicando a grosso modo el principio metafísico, según el cual: nos dice que de algo con menor perfección no se produce otro con mayor perfección, parafraseando a Descartes. Es para pensarse esta parte, ya que en otra página nos dice, el acto es anterior a la potencia en perfección y en el tiempo, lo que procede aquí, es más perfecto que el acto los seres sensibles y menos perfecto cuando es manifestación de un plan preconcebido, como se explicó antes, obligándonos a tomar una determinación, argumentaremos: en los seres sensibles inanimados hay perfeccionamiento porque la forma ideal, en la mente de los trabajadores, es la que se está manifestando, como en una obra de arte, pero por defectuosa es perfectible, la forma física está proviniendo de la metafísica la cual

es más perfecta que el efecto, pero confiriéndole a un ser una determinación, forma aplicada por emplear una terminología original, quien aplica es una causa eficiente, en la situación de un plan preconcebido por Dios creemos no existe ninguna problemática, porque implica la generatividad y las producciones de este derivadas, así como todas las actividades del hombre, por él previstas.

La materia como requisito para producir cosas por medio del arte, la materia estando presente en estas, en algunos casos tiene un movimiento propio y en otros no. De esta manera la casa viene de la casa, si se prefiere del espíritu; el arte es de hecho, “la forma considerada como elemento esencial, o como produciendo ella misma un elemento del objeto; porque la causa de la realización es un elemento esencial y primero(...) el germen desempeña mas o menos el mismo papel que el artista, porque tiene en potencia la forma del objeto, y aquello de donde procede el germen lleva generalmente el mismo nombre que el objeto producido”. (Ibíd., p65). “Cada cosa se designa por su forma jamás debe designarse a un objeto por su materia” (Ibíd., p67).

Parafraseando: pero los seres no compuestos de materia, por ejemplo la forma misma, no se resuelven en partes, de acuerdo con esto, dado que el alma de los seres sin vida es “la forma sustancial” (Ibíd., p69), la esencia del cuerpo viviente, porque el alma es la esencia en estos casos, la función de las partes individualmente consideradas y el conocimiento por los sentidos que es su requisito, necesitan estar en la definición de las partes del animal racional, para definir correctamente, a Francisco y Nayely, por ello, todos los universales se encuentran en los individuos; la sustancia no es un universal, es una organización de la materia y de la forma, tanto la materia como la forma son universales; pero el individuo Miguel u otro, se componen de forma y de materia; “pero las partes de la forma no son mas que partes de la definición”(Ibíd., p70), y definición es

un concepto global, porque cubo y la esencia del cubo, “el alma y la esencia del alma, son una sola y misma cosa” (Op. Cit.), “la materia es sensible o inteligible” (Op. Cit.) la materia sensible es aquella con la posibilidad de movimiento, la materia inteligible se encuentra en los seres que percibimos por los sentidos, pero no por sensibles, tal es ejemplo de los seres matemáticos, “el ángulo inmaterial será posterior a las partes que entran en la noción *las partes de la forma aquí son las partes de la definición*, pero es anterior a las partes del ángulo realizado” (la cursiva es nuestra) (Ibíd., p71). “Todo lo que no es una esencia pura, la forma propiamente dicha, todo lo que tiene una existencia real tiene una materia” (Ibíd., p73).

I. El problema del vacío

Continúan las paráfrasis al libro de editorial Aguilar que se titula, Obras Aristóteles: al físico es a quien corresponde analizar este problema, las personas que aceptan la existencia del vacío, tienen la noción de un recipiente, lugar o envoltura, pero la esencia o mejor dicho sus universales, nos parece que algo está lleno cuando en un volumen determinado está en un lugar que es capaz de contenerlo, pero cuando el lugar carece de esta presencia, tenemos el vacío, identificando lo lleno con el vacío y el lugar.

Resulta conveniente estudiar todo cuanto se ha dicho en pro y en contra del vacío y sacar nuestras conclusiones.

Generalmente se entiende por vacío una extensión donde no hay ningún ser corpóreo, pues si se piensa que los seres son corporales, donde no hay nada está lo vacío, por lo tanto lo que está lleno de aire está vacío.

Melisso, demuestra que la totalidad está inmóvil, ya que si el todo se moviera, estaríamos en la presencia del vacío, y este es un no ser. De este modo se demuestra el vacío. Además el crecimiento parece producirse, en los seres merced a la existencia del vacío; de hecho el “alimento es un cuerpo, y dos cuerpos no pueden coexistir. Ellos aducen como prueba de ello lo que ocurre cuando la ceniza recibe en si una cantidad de agua igual a la que recibe una vasija vacía”. (Aristóteles: 1973, p621).

Los filósofos seguidores de Pitágoras, sostenían la existencia del vacío, argumentando que debido a lo ilimitado del soplo contenido, penetraba hasta en el cielo, el cual respiraría el vacío, y de esta manera marcaría los límites de las naturalezas.

Estas son en términos generales las opiniones que han existido acerca del vacío. Para entender la cuestión hay que definir la palabra vacío. El vacío no parece el lugar donde no se ubica nada, de modo que en aquel sitio donde no hay cuerpo existe el vacío.

También se piensa que todo cuerpo es susceptible de ser tocado y todo ser de este modo tiene pesantez o es ligero. De donde se concluye que vacío es donde no existe nada que pese de alguna manera. Pero es ilógico que un punto sea vacío, es de toda necesidad que el vacío consista en “el lugar donde hay la extensión de un cuerpo táctil” (Ibíd., p621-2).

Tenemos pues una definición de vacío: “el vacío es aquello que no está lleno de un cuerpo sensible al tacto; y es sensible al tacto lo que tiene pesantez o ligereza” (Ibíd., p622). Pero el problema ahora es, que cuando tenemos un intervalo con sonido o color, ¿cómo le haríamos para determinar si está vacío, si nuestra teoría

es cierta el vacío consiste en un lugar que no tiene cuerpo, pues el vacío no es un cuerpo sino un intervalo entre cuerpos? Esto despeja las dudas acerca del vacío, realidad que depende del lugar y a las razones que lo han definido.

En otro renglón, “la condensación puede” (Ibídem) realizarse no por su compresión en el vacío, sino expulsando lo que existe en el objeto, “como por ejemplo, el agua expulsa, por compresión, el aire que ella contiene en si” (Ibídem), de no existir el lugar en el entendimiento de un intervalo sustancial, tampoco estamos en la presencia del vacío. Por cuestión de principio todo cambio de lugar es violentamente o de manera natural, lo violento es consecuencia antinatural, y lo que es de este modo es posterior a lo que se da desacuerdo a la naturaleza.

El vacío, al parecer es un no-ser y una privación. Ahora bien: la traslación debida a causas naturales supone diferencias, estas cosas traen consigo una serie de diferencias naturales. De donde o no existe el movimiento de traslación natural en ninguna parte y de ninguna manera, o de otro modo existe la traslación por causas naturales y no tenemos la existencia del vacío, en el vacío toda traslación se da por medio de un instrumento.

En el intervalo entre el vacío y el cuerpo no existe una magnitud que nos muestre el grado o el exceso de uno sobre otro, no digamos entre un número y el cero. “Con esto queda claro que no existe el vacío separado” (Ibídem, p625). El vacío interior no existe, porque llamamos raro lo que posee gran cantidad de vacíos independientes, por ello si es cierto que no existe el vacío separado e independiente, ni ningún lugar con extensión, no tenemos lo raro en este sentido.

Si no estamos ante un vacío separable y admitimos dentro del cuerpo un cierto vacío es todavía menor esta imposibilidad, y tendremos que el vacío no es causa de cualquier movimiento sino tan solo del de traslación hacia lo alto, ya que lo raro es ligero, por eso decimos que el fuego es raro, y este vacío arrastraría a todos los cuerpos que están en contacto con él hacia arriba, y el vacío será un elevador, el vacío total transportaría con una velocidad máxima, pero en un medio de este tipo es imposible la existencia del movimiento, porque en el vacío todo es inmóvil, ya que él es inmóvil y las velocidades no tienen en él aplicación.

Por lo que a nosotros respecta, esta es nuestra teoría. Según los principios que hemos establecido, los contrarios, el calor y el frío, y todas las demás contrariedades físicas poseen una única materia; la generación se efectúa desde la existencia en potencia a la existencia en acto, y la materia no es separable, aunque distinta en su esencia y numéricamente una, según la ocasión: color, calor o frío (Ibíd., p626).

Lo grande y lo pequeño materialmente no se desarrollan por el agregado de algo a la materia, sino porque esta materia es en potencia una y otra cosa; también lo denso y lo raro son de esta clase, ya que estas cualidades comparten una sola y misma materia.

Deduciendo de lo anterior que el vacío separado no tiene existencia.

J. El problema del infinito

En paráfrasis del libro de Editorial Aguilar que se titula Obras Aristóteles:

Lo consideraba como una potencia no perfecta por lo que es parte de la ontología de la potencia.

Opiniones de antes con relación a la existencia del vacío: las ciencias naturales estudian las cantidades del movimiento y sus tiempos cada uno deber ser finito o infinito, por lo tanto es necesario que el físico se dedique al estudio del infinito,

los que han tratado este tema lo han identificado como un principio del ser, como por ejemplo los que siguen las teorías de Pitágoras o Platón, principio para ellos esencial, como si fuera una sustancia. Los pitagóricos lo ponen en los seres perceptibles porque el número para ellos no es independiente de las cosas, afirmando “que lo que cae fuera del cielo es infinito” (Ibíd., p603), para Platón fuera del cielo no hay ser objeto alguno, ni las ideas pues no existen en ninguna parte antes bien para él, se haya en los seres sensibles y en las ideas. Para los pitagóricos es un número par, ya que este número, limitado por el impar da a los seres su infinitud; esto lo prueban los gnómones, en todo lo que pertenece a la unidad y fuera, en otras palabras los números pares e impares, resultando una forma diferente o apareciendo una forma semejante, Platón piensa en dos infinitos lo inmensamente grande y lo muy pequeño.

Los físicos piensan que el infinito posee una “naturaleza, distinta de él y sujeto al mismo infinito, naturaleza que se cuenta entre los seres que ellos llaman elementos” (Ibíd., p604).

Demócrito, no acepta que un principio se realice a partir de otro, sino que un mismo cuerpo es el principio de las cosas un objeto es diferente de las demás cosas por la magnitud y tamaño de sus componentes, de ahí que el análisis del infinito sea tarea de los físicos.

Acertadamente lo reconocen como un principio, ya que no existe vanamente ni tener otra fuerza que no sea un principio o por otro lado vienen de un principio, sino tendría término.

Todo infinito existe por adición, división o de otro modo, la existencia del infinito no es en acto ya que el infinito está en los seres accidentalmente, puesto que un individuo para ser como es, necesita tener una cantidad determinada,

además el infinito es imposible que sea simple o composición, una cosa compuesta no es nunca infinita si sus elementos son por el número finitos, por otra parte el infinito no puede ser los contrarios, pues el objeto es un ser que tiene magnitud hacia todas partes, mientras tanto el infinito se difuma en lo inmenso, además un cuerpo infinito es imposible que sea simple y uno, ni lo que está fuera de los materiales y de donde provienen. El lugar y el cuerpo se corresponden entre si, debe tomarse en cuenta que todos los cuerpos sensibles poseen un lugar, y los lugares pueden ser el arriba y el abajo, “el delante y el detrás, la derecha y la izquierda,” (Ibid., p608) y estas dimensiones no solo se definen con relación a nosotros y por su situación, antes bien están fijos en el universo, está claro que estas discrepancias no puedan pensarse dentro del infinito. De lo anterior se concluye que no hay infinito en acto, el infinito no debe considerarse como un ser determinado, como por ejemplo Benjamín o Carlota , que siempre llegan a parar en algo diferente y novedoso.

“El todo y lo perfecto son absolutamente lo mismo, o al menos son naturalmente afines entre si”(Ibid., p610), el infinito es la causa material de la perfección de la magnitud y potencialmente una totalidad, pero nunca un todo en acto.

Ahora bien: supuesto que las causas se dividen en cuatro clases, es evidente que el infinito es causa con modalidad de causa material, y que su esencia es la privación, y que en cambio el continuo y el sensible es lo que sí subsiste o está sujeto. También todos los demás físicos emplean, al parecer, el infinito como materia. Y por esto mismo es absurdo concebirlo como lo que comprende o contiene y no como lo que es contenido.(Ibid., p611).

El infinito no hace referencia a cosa alguna aún teniendo contacto con algo, el exceso y la falta no se encuentran en los objetos perceptibles sino es tan solo en el pensamiento.

K. Dios.

En este apartado, sin pretensiones de originalidad, sino simplemente de exponer las ideas que del tema fueron referenciadas en el libro de Ismael Quiles, *Aristóteles vida escritos y doctrina*, y haciéndolo interactuar con uno o dos autores más, Dios queda definido como “el acto puro” (Aristóteles: 1967, p41) y el “primer motor”. (Aristóteles, 1967, p13).

Los últimos capítulos de la metafísica los dedica Aristóteles al estudio directo del primer principio del ser en el orden de la causalidad. Es un estudio que Aristóteles mismo no duda en calificar, ya al principio de la metafísica, de difícil y arduo. Sin embargo es gloria indiscutible de Aristóteles el haber aislado en un tratado, o en puntos orgánicos, el estudio del primer principio, de su existencia de su naturaleza y en fin de sus relaciones con los demás seres. Puede decirse que el núcleo de la teodicea aristotélica se halla condensado en los capítulos 5 al 10 del libro XII de la metafísica, cuyo contenido vamos a estudiar, con brevedad que nos impone el carácter de síntesis que venimos realizando. Una minuciosa confrontación de los textos y de las interpretaciones, exigiría un volumen aparte. (Quiles, Ismael: 1963, p103-4).

La teología que como vimos es una manera de entender a la metafísica, es la filosofía ciencia del ser estático y apartado, es la que trata de Dios, del “motor inmóvil” (Aristóteles: 1967, p13). De la primera de las causas en una cadena causal, parafraseando a Ismael Quiles. Ahora al opinar como Johannes Hirschberger, esta metafísica:

Deja de ser ciencia general para convertirse en ciencia particular, en ciencia de una región del ser, ya sea de Dios, ya más en general de todo aquello que pueda ser considerado separado e inmóvil. Se ha creído que, en esto último, Aristóteles está en contradicción con la concepción de la metafísica antes enunciada, como ciencia del ser en general, sin determinación de los particulares sectores del ser. Sería ello un resabio de la concepción de la metafísica del joven Aristóteles aún bajo el influjo de Platón. Se harían allí patentes las tendencias teologizantes de Platón que separan radicalmente el reino sensible del de lo suprasensible...”(Hirschberger, Johannes: 1997), “habremos con todo de notar que la ciencia de lo primero y del motor inmóvil no está ciertamente en contradicción con la ciencia del ser en general, como tal, sino que sería justamente

su continuación y complemento. Si se considera al ser como tal, esta consideración lleva de suyo a un fundamento último suficiente del ser; en efecto, este problema del fundamento del ser es uno de los más capitales puntos tocados en la ontología aristotélica. La teología y la ontología no están separadas, ni constituyen en Aristóteles dos ciencias independientes, como lo han sido en la edad moderna desde Chr. Wolff, sino que la teología en él es complemento y la coronación de la ontología; y esto no solo en el joven Aristóteles, sino también en el maduro. Lo mismo que en los presocráticos y luego en Platón, también aquí, en Aristóteles, la ciencia del ser se convierte en teología, es decir, en doctrina filosófica de Dios, a diferencia de la primitiva puramente mítica. (Op.Cit., 169-70).

Guiados por los expertos empezaremos a resumir la teología aristotélica del libro de editorial Porrúa.

Del capítulo V del libro XII de la metafísica obtenemos: “El acto y la potencia como principios”. En paráfrasis: de la gran variedad de seres unos pueden tener existencia independiente y otros no, “los primeros son sustancias” (Aristóteles: 1998, p205), y son por ello causa de “todas las cosas” (Ibídem), dado que las “cualidades y los movimientos no existen independientes de las sustancias. Añádase a esto que estos principios son probablemente el alma y el cuerpo, o bien la inteligencia, el deseo y el cuerpo”.

Con otra manera de analizar, los principios son análogos relativamente a los seres, reduciéndose al acto y la potencia. Pero hay ciertos actos y potencias para los seres, no estando marcados con los mismos caracteres. Hay unos que existen simultáneamente en acto como en potencia, como los caballos, los conejos etcétera. Los principios están involucrados dentro de los enumerados. (...). “El ser en potencia es la materia, porque la materia es lo que puede devenir o llegar a ser uno u otro de los opuestos.” (Ibídem).

Apartándonos de ese capítulo se puede afirmar Dios no es susceptible de cambio, el primero de los cambios es el movimiento de traslación “es el movimiento circular”(Ibíd., p208), el ser que produce este movimiento es el motor inmóvil, y por ser necesario es el bien, es perfectamente feliz, pero como se piensa así mismo, se encuentra pensando en lo que es mejor por ello se encuentra en supremo goce, la acción de las facultades mentales es vida, y Dios es el acto mismo de estas facultades, Dios no es extenso y mueve en el transcurso de un tiempo infinito, y todo lo que es finito no puede mover durante una duración infinita.

No es extenso porque esto es finito o infinito, en el primer aspecto ya se explicó en el renglón de atrás no podría mover pero tampoco es infinito porque no existe tal extensión. Tampoco puede tener modificaciones de ninguna clase, porque los movimientos se dan con posterioridad al movimiento espacial.

Dios imprime el primer movimiento eterno y solo uno. Ya que lo que se mueve es movido por algo, (las acciones son por contigüidad) *el subrayado es nuestro*, parafraseando a Koyre. Es “un motor inmóvil” y el movimiento eterno es impuesto por un ser que tenga necesariamente la condición de eterno, existen otros movimientos eternos como los de los planetas, “(porque todo cuerpo esférico es eterno e incapaz de reposo, como hemos demostrado en la *física*)” (Ibíd., p210).

En el capítulo VIII de la metafísica cuestionó la teoría del primer motor. Observación que pertenece a Werner Jaeger y en la cual se decía que estaba en una época madura, sin la influencia platónica, pero de que nos sirve este dato para modificar la hipótesis de trabajo.

Es importante señalar que tuvo un periodo platónico, otro de madurez y finalmente en el que se dedicó a las ciencias especiales.

Por otro lado en los capítulos V y VI del libro XII de la metafísica se encuentran apoyos para la última interpretación acerca, de la simultaneidad del acto y la potencia además de sus relaciones de anterioridad y posterioridad, y aparece como la tercera teoría, en este tratado., véase el capítulo I, inciso F.

Capítulo IV.

El problema del conocimiento.

En la presente se pretende ubicar y diferenciar la teoría del conocimiento aristotélica, también conocida como intelectualismo, para comprenderlo mejor, en especial al fenómeno de surgimiento del universal, respondiendo a la pregunta de ¿Por qué decimos que está en potencia y cómo pasa al acto, cuando ciertamente lo es?, lo decimos porque existe en acto o forma como ser inteligible véase a Plotino, pero también como potencia de conocimiento y al conocerlo es un acto de saber.

Basándonos en el libro de Gregorio Fingermann de lógica y teoría del conocimiento:

Parafraseándolo tenemos: “3.1. El origen del conocimiento. 3.2. La esencia del conocimiento. 3.3. Las formas del conocimiento. 3.4. Trascendencia del conocimiento” (Fingermann, Gregorio: 1979, p127).

A. El conocimiento

Paráfrasis de Gregorio Fingermann: el problema se refiere al crisol de nuestros conceptos universales, porque medios llegamos a poseerlo, ¿Es la percepción de nuestros sentidos o la inteligencia que nos permiten llegar a ellos?

Tomemos, por ejemplo, el conocimiento formulado en el juicio siguiente: el calor dilata los cuerpos. ¿Cómo hemos llegado a este conocimiento? Es indudable que su fundamento se encuentra en ciertas percepciones. Hemos visto que el fuego calienta los cuerpos. Más tarde midiéndolos, hemos visto que su volumen no ha cambiado. Hemos tenido pues dos percepciones, una *después* de otra. Esto es mera experiencia. Sin embargo nosotros concluimos que un fenómeno es el *resultado* del otro, que uno es la *causa* del otro. La causa no es percibida, no es suministrada por nuestros sentidos. Es el fruto de la inteligencia. Por consiguiente en este conocimiento debemos reconocer dos factores: uno suministrado por la experiencia, y el otro que ha sido aportado por el pensamiento. La cuestión consiste ahora, en averiguar cual de estos dos factores es el más importante y el más decisivo para nuestro saber. A este respecto se han ofrecido dos soluciones 1) *El racionalismo*; b) *El empirismo*; c) *El intelectualismo*, y d) *El apriorismo*.(Ibid., p.127-8).

A.1. El racionalismo

Esta corriente del pensamiento le concede demasiada importancia a la razón, la existencia de un conocimiento depende de la objetividad y necesidad.

Estos tipos de conocimiento son suministrados por el método de las matemáticas, (termina la paráfrasis): caracterizados por ser un método deductivo que parte de axiomas y por este mismo carácter, concluye particularidades a partir de generalidades a la inversa del inductivo que se origina en conclusiones generales teniendo como base los hechos particulares, pero este método solo es aplicable en las matemáticas, sin embargo también aquí se discuten sus axiomas como sucedió con la geometría de Euclides. Reinicia la paráfrasis: Parménides era un racionalista, Demócrito con su escuela atomista nos dice que el conocimiento verdadero es el racional a la vez que el que nos proporciona los sentidos es muy contradictorio. Para Platón, así como para Sócrates, los sentidos no son fuentes confiables para conocer, ya que por los sentidos únicamente tenemos la certeza de una doxa u opinión la cual es un conocimiento aproximado entre lo real y lo aparente, es mediante la razón por la cual tenemos un conocimiento cierto o científico adjetivado como científico. Aristóteles sin dejar de lado la importancia

de las percepciones sensibles, el instrumento o medio para las verdades más sublimes es la razón.

En la época moderna los más representativos del racionalismo fueron: "*Descartes, Spinoza y Leibniz*" (Ibíd., p129). Estos grandes pensadores consideran las matemáticas como la ciencia por excelencia y la toman como paradigma. Con el instrumental racional pretenden aplicar las matemáticas al universo.

A.2. El empirismo

Para el empirismo la fuente del conocer es la percepción sensorial, esta manera de pensar es por completo antagónica del racionalismo, el empirismo no reconoce los conocimientos a priori, nuestro conocimiento es resultado de la experiencia de los sentidos. En el hombre no existen las ideas y principios innatos. La mente ha de considerarse como una tabla rasa. Todos nuestros universales son derivaciones de la experiencia.

Los empiristas están completamente en desacuerdo contra quienes quieren aplicar el método de las matemáticas a las demás ciencias. (Para nosotros las matemáticas aplicadas son de gran utilidad en las ciencias empíricas).

Esta clase de ideas apareció en la filosofía antigua, principalmente con los sofistas, en especial Protágoras, después aparecieron los filósofos epicúreos y los estoicos, en la época moderna sobresalen John Locke y Hume también Condillac, en el siglo XIX aparece John Stuart Mill, para quien el conocimiento matemático es reducible a la experiencia.

A.3. El intelectualismo es el movimiento aristotélico

Esta corriente integra el racionalismo con el empirismo, ambos colaboran para producir el conocimiento, admiten los juicios necesarios y universales, pero no reconoce que los elementos de las ideas, sean un resultado a priori. Sostiene que estas ideas o universales se originan en la experiencia. Para estos, además de la sensibilidad están los conceptos, que son algo distinto a las manifestaciones de los fenómenos pero su origen son estas, (termina paráfrasis) véase comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología. De aquí el conocimiento surge de una armonía entre la percepción y la interpretación.

Este punto de vista fue sostenido en la antigüedad por Aristóteles, quién hace una síntesis del racionalismo y empirismo. Las ideas no forman un mundo aparte que flota por encima de las cosas, como pensaba Platón. Las ideas están dentro de las cosas concretas. Son las formas esenciales de las cosas.

La doctrina fue desarrollada en la Edad Media por *Santo Tomás de Aquino* (1225-1274), quien admite también con Aristóteles, dos clases de facultades del intelecto: el intelecto *agente* y el intelecto *posible*. Comenzamos por recibir, de las cosas concretas, imágenes sensibles de las cuales el intelecto agente extrae las imágenes generales. Estas últimas son recibidas por el intelecto posible, pudiendo así juzgar sobre las cosas. (Ibid., p131).

A.4. El apriorismo

Con paráfrasis: También se le conoce como criticismo, reconocen como representante a Kant, para estos el origen del conocimiento es la experiencia y la razón, pero trata de conciliar el empirismo y el racionalismo, pero su solución es contraria al intelectualismo. No es empirista porque para ellos existen los conocimientos a priori, que no resultan de la experiencia, también afirma que

ignoramos las cosas en si, sino que solo conocemos los fenómenos, véase comentarios al fenómeno, fenomenismo y fenomenología en esta tesis.

Reconoce que las percepciones sensibles proporcionan la materia de las cuales se sirve el entendimiento para concebir la forma o conceptos científicos. De la intuición sensible admitimos como aprioris el espacio y el tiempo, los demás apriori son consecuencia del entendimiento y se clasifican en categorías a través de las cuales nuestros pensamientos adquieren coherencia, para Kant son necesarias las intuiciones y también los conceptos.

Lo que se escapa a nuestra experiencia es incognoscible. Fin de paráfrasis.

Capítulo V.

Crítica de Aristóteles a otros filósofos

A. Crítica de Aristóteles a unos filósofos

Es importante hacer notar que Aristóteles, tomaba en consideración las ideas de otros por considerar que todos los filósofos poseían algo de verdad, sus ideas de la materia en especial pero equivocados al considerarla como causa única, por algunos es parte de lo siguiente.

“La mayor parte de los primeros que filosofaron, no consideraron los principios de las cosas sino desde el punto de vista de la materia”. (Aristóteles: 1998, p10). Al citar ideológicamente: Aquello de donde surgen todos los seres y cual es la secuencia de lo que se produce, y cual es el fin de la destrucción, permaneciendo la sustancia igual bajo todos los cambios, según ellos este es elemento, el “principio de los seres” (Ibídem). De este modo creen que nada aparece en el mundo ni desaparece, puesto que esta materia subsiste durante una eternidad, de la misma manera que no afirmamos: Ignacio nace cuando se hace carpintero o artista, ni que muere cuando pierde estas formas de ser, puesto que el sujeto que sufre los cambios, Ignacio existe.

Porque es necesario que exista una “naturaleza primera” (Ibídem) única o múltiple, la que subsistiendo en todo momento, sea generadora de las demás

cosas. “Por lo que hace al número y al carácter propio de estos elementos, estos filósofos no están de acuerdo.

Thales fue el que inició este modo de pensar, considera el agua como el principio. Por eso dice que el mundo descansa en el agua; y esta idea le surgió probablemente porque la humedad sirve a todas las cosas, que las que son calientes provienen de ella, y porque los animales necesitan de la humedad para vivir, y de donde surge todo, es su principio.

Anaxímenes y Diógenes afirmaron que el aire es antes que el agua y el “primer principio de los cuerpos simples” (Ibídem), para Heráclito de Efeso, el primer principio es el fuego, por su parte Empédocles admitía cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego. Estos elementos son incorruptibles se hacen mas o menos, se integran y se separan.

Anaxágoras de Clazomenes, primer hijo de Empédocles, no expuso un sistema muy aceptable, pues para él, hay una multiplicidad de principios hasta el infinito. Por lo que la mayoría de las cosas formadas de “partes semejantes, no están sujetas como se ve al agua y al fuego, a otra producción y otra destrucción que la agregación o la separación; en otros términos no nacen ni perecen, sino que subsisten eternamente”. (Ibíd., p11).

Como podemos apreciar este conjunto de filósofos han tomado como inicio, la materia como considerando esta *causa exclusiva*. A partir de aquí se vieron en la necesidad de proseguir investigando, es indiscutible que la destrucción y la producción viene de algún principio. ¿Pero cual es su procedencia y cual es su causa?, porque el sujeto no puede ser el artífice de sus cambios, ni el metal ni el agua se mudan por sí mismas de un estado a otro, hay una causa que produce

este cambio, “el principio del movimiento” (Ibídem), desde siempre los filósofos defensores de la unidad sustancial, no dedicaron mucho tiempo para resolverla. Algunos que reconocían la unidad, intentaron resolverlo, pero sus esfuerzos fueron infructuosos. Pretendieron de este modo que la unidad es estática, y que nada nace ni muere en la naturaleza, opinión muy ancestral y de la que todos fueron prosélitos, sino que en la naturaleza es imposible cualquier cambio. Ninguno de estos filósofos llegó a la concepción de causa mencionada excepto tal vez Parménides, ya que no se conforma con reconocer la unidad, sino que, de modo independiente reconoce en cierto modo dos causas.

Por lo que respecta a los que tienen la creencia en diversidad de elementos, “como lo caliente y lo frío el fuego y la tierra, están más a punto de descubrir la causa en cuestión” (Ibídem). Porque adjudican al fuego la potencia motriz, y a los demás elementos una cualidad de otra índole o contraria. Pero como estos principios no son suficientes para crear el universo, los filósofos posteriores, unidos por la misma verdad recurrieron al “segundo principio” (Ibídem). De hecho de la belleza y el cosmos que están en las cosas o producidas por estas, sean causados la tierra o cualquier otro elemento, no es de ninguna manera posible; como tampoco podemos creer que los filósofos de antaño hayan sido de este parecer. Atribuir a la casualidad estos efectos sorprendentes es poco racional. Y cuando una persona quién proclamó que en el mundo existía una inteligencia causante del cosmos, pareció ser el único razonable, en comparación con sus antecesores.

Conocemos sin lugar a dudas, que Anaxágoras se dedicó a estudiar este aspecto científico, puede argumentarse sin lugar a dudas que Hermitimo de Clazomenes, fue el primero que lo dijo. Estos dos últimos pensadores, lograron la noción de la

inteligencia, dejaron sentado que la causa de concierto universal es asimismo el principio de los seres y la “causa que les imprime el movimiento” (Ibíd., p12).

Podría pensarse que Hesíodo, concibió muy antes algo parecido, y con el todos los que reconocen como principio en los seres el “amor y el deseo” (Ibídem); por citar el caso de Parménides. Quién para explicar como se formó el universo: “*Él creó el amor, el más antiguo de todos los dioses*” (Ibídem). Hesíodo, nos lo explica de esta manera: “*Mucho antes de todas las cosas (existió el caos; después la tierra espaciosa. Y el amor que es el más hermoso de todos los inmortales*” (Ibídem).

Por lo que se ve el par reconoce una causa capaz de iniciar el movimiento y de organizar las cosas. Es casi obligado determinar quién hizo este hallazgo.

Como supimos junto al bien, existía su contrario el mal y en el extremo opuesto de lo bonito y ordenado estaban lo desordenado y lo feo; que el mal acosaba al bien y la fealdad a lo bello y otro filósofo nos habla de la “amistad y la discordia” (Ibídem), como causas de esta cadena de efectos, si analizamos con profundidad a Empédocles, hace del amor la causa del bien y de la discordia la causa del mal.

Por lo antes expuesto, los antiguos han reconocido dos causas que se han establecido en la física; la materia y la causa de los movimientos, a decir verdad lo han hecho de una manera confusa. “Estos se lanzan sobre el enemigo, y descargan muchas veces sendos golpes, pero la ciencia no entra para nada en su conducta” (Ibídem). Del mismo modo estos pensadores no saben lo que están diciendo, porque nunca, utilizan sus principios. Para Anaxágoras la inteligencia

es un mecanismo, para formar el universo, pero cuando tiene que explicar las causas de esto o aquello, es cuando la inteligencia cumple su función, pero en otras situaciones a otras causas distintas de la inteligencia asigna la generación de los fenómenos.

Empédocles hace uso de las causas en mayor medida que Anaxágoras, pero insuficientemente, y al explicar no sabe manejar este conocimiento. Gran cantidad de veces este filósofo, la amistad es la que aparta y la discordia la que integra. De hecho cuando el todo, es dividido en sus componentes, es cuando las partículas del fuego entran en la escena, así como todos los elementos restantes. Y cuando la amistad ha integrado todas las partículas elementales se separan. Empédocles como se aprecia, sobresalió entre sus antecesores por la manera como utilizó las causas que nos ocupan, fue la primera persona que las partió en dos, no únicamente redujo la generación a un principio, sino dos extremos, y de la materia es el primero en reconocer cuatro elementos, pero explicaba los fenómenos por dos, el fuego por un lado y de otro los tres elementos restantes tierra, aire y agua, considerándose como de una misma naturaleza. Está es la noción que nos inspira tras leer su poema.

Leucippo y Demócrito reconocen lo lleno y lo vacío como elementos, o con sus palabras el “*ser y el no ser*” (Ibíd., p13). Para ellos tanto el ser como el no ser existen. Y desde la óptica de la materia “estas son las causas de los seres” (Ibídem). Del mismo modo los que piensan en la unidad substancial producen todo mediante modificaciones de esta, asignando a la rareza o densidad las causas de estos cambios, y tienen pretensiones de mostrarnos que las diferencias son las causantes de todo, a saber: forma, orden y la posición. Las diferencias se originan de la configuración, coordinación y situación. Para ellos la

configuración es equivalente a la forma, la coordinación el orden y la situación su ubicación. Por lo que respecta a investigar de donde surge el movimiento y su existencia en los seres, han dejado de lado este asunto y han hecho omisión como los restantes filósofos.

Desde nuestro punto de vista hasta donde se aventuraron los investigadores sobre ambas causas. Finalización de las citas ideológicas.

B. Crítica de Aristóteles a Platón.

Empezaremos por mencionar artículos de Aristóteles sobre Platón, “Poseemos apuntes pormenorizados de Aristóteles sobre el origen de la teoría de las ideas en Platón (Met. A, 6)” (Hirschberger, Johannes: 1997, p116), guiados por esto pasemos directamente al capítulo correspondiente. En cita ideológica: Platón siendo joven estaba relacionado con Cratilo quien fue el primero en darle clases, quién compartía la opinión heraclitiana, según la cual los seres perceptibles estaban en continuo movimiento y cambio sin poder existir ciencia de estos. Posteriormente fue de esta opinión, pero como era alumno de Sócrates, el cual estudió la moral y nunca física, pero al indagar esto tomó como punto de partida lo general, por cierto él tiene el mérito de ser la primera persona en dar definiciones, mientras tanto Platón que era su prosélito, acostumbrado a estudiar lo general, pensó que sus definiciones tenían que recaer sobre los seres no necesariamente sensibles, puesto que es muy difícil definir seres que están en continuo cambio, estos seres para él fueron las ideas, y por medio de ellas tienen un nombre, porque como participan de las ideas, “todos los objetos de un mismo género reciben el mismo nombre de las ideas” (Aristóteles: 1998, p17). El único cambio introducido por él fue la palabra participación. Para la escuela pitagórica

los seres existen como imitación numérica, su diferencia es nominal, pero al investigar la consistencia de esta participación o imitación de las ideas no le dedicaron tiempo ni Platón ni los de la escuela pitagórica. Por su parte entre los seres sensibles y las ideas, Platón reconoce seres intermediarios, los seres de las matemáticas, diferentes de los objetos de la sensibilidad, con la característica de durar una eternidad y fijeza, distintos de las ideas, en virtud de ser semejantes muchos de ellos, y la idea es exclusiva en su especie, de esta manera al ser las ideas causas de los otros seres, Platón pensó que sus elementos eran los de todos los seres, si consideramos la materia, “los principios son lo grande y lo pequeño; desde el punto de vista de la esencia es la unidad. Porque en tanto las ideas tienen lo grande y lo pequeño por sustancia, y que por otra parte participan de la unidad” (Ibídem).

Afirmaba Platón esto porque teniendo las ideas la grandeza y la pequeñez por sustancia y por otra parte, son partícipes de la unidad, “las ideas son los números” (Ibídem). Siendo la unidad la esencia paradigmática, sin que ninguna otra cosa merezca este calificativo, Platón así como los de la escuela de Pitágoras comparte la opinión de ser los números causas de las demás esencias. Sin embargo sustituir por una díada, y considerar el infinito uno, constituyendo el infinito de las cosas grandes y pequeñas, en esto tienen puntos de contacto. Coloca los números aparte de las cosas sensibles pero los pitagóricos dicen que los números son los mismos objetos sin aceptar los seres matemáticos como intermediarios. Si como diferencia de los pitagóricos ubicó la unidad y los números en el exterior de las cosas sensibles e hizo entrar en escena a las ideas fue consecuencia de sus estudios sobre los diferentes caracteres de los seres, porque los ancestros desconocían la Dialéctica, en torno a este criterio según la cual es la díada otro principio de las cosas, viene de que los números excepto los impares, surgen de la díada como una materia compartida, sin embargo es otra

cosa lo que sucede, porque realiza multiplicidad de cosas con la díada, al considerarla como materia y nada más una producción es consecuencia de la idea. En realidad de un material únicamente puede surgir una carreta, mientras el generador de esta idea produce gran cantidad de carretas, lo mismo vale del macho en su relación con la hembra; pudiendo fecundarse esta por juntarse con un macho, y por otro lado el macho fecunda variedad de hembras.

Esta fue la solución al problema que dio Platón, resultando que sólo se ha valido de dos como causas “la esencia y la materia” (Ibíd., p18). De hecho reconoce las ideas como causas de la esencia de los otros objetos, y a la “unidad causa de las ideas”(Ibídem), de otro lado una materia o sustancia donde se aplican las ideas para construir los seres perceptibles, y la unidad las ideas, esta sustancia es la díada, “lo grande y lo pequeño”(Ibídem), poniendo en estos elementos la “causa del bien, y en el otro la causa del mal; punto de vista que ha sido más particularmente objeto de indagaciones de algunos filósofos anteriores, como Empédocles y Anaxágoras” (Ibídem).

A continuación el filósofo nos dice su conclusión sobre las ideas antiguas, “Acabamos de ver breve y sumariamente que filósofos han hablado de los principios y de la verdad, y cuales han sido sus sistemas” (Ibídem). Esta revisión basta, para hacernos notar que las personas que se han ocupado de los “principios y de las causas”, no han aportado nada nuevo a lo expresado en la Física, pero todos están delimitando algunas causas.

En otro aspecto tiene más justificación el enfrentar el empirismo de Aristóteles con Platón. No en lo que toca al principio y origen del conocimiento, que en esto es Aristóteles racionalista como Platón. Sino más bien en el aspecto práctico y metódico. En este terreno si que ha avanzado mucho más allá que Platón en orden a explorar y consultar en más amplia medida a la experiencia. (Hirschberger: 1997, p167).

Citando ideológicamente: Platón sigue un método deductivo, pues arranca de ideas generales para comprender lo particular, al contrario de Aristóteles quien parte de los casos particulares para llegar a una conclusión general, es decir inducción, además como ya habíamos dicho establece contacto con otras formas de pensamiento, lo cual se manifiesta en su:

Historia de los animales, cuyas observaciones aún hoy día se recogen y valoran en su colección de constituciones políticas, así como de documentos y materiales para la historia del espíritu y la cultura. Aquí desciende continuamente al detalle, se mueve en la línea de extensión y busca con fruición lo concreto, mientras que Platón tiene ante los ojos primero que nada las grandes ideas universales, y desde allí entiende lo particular.(Ibíd., p168-8).

Anexo 1.

Advertencia

Aristóteles escribió aproximadamente 400 libros según se dice, hechos la mayoría en los “últimos doce años de su vida” (Quiles, Ismael: 1963, p27), Aristóteles vida escritos y doctrina, si continuamos con las citas ideológicas, de Quiles: para entender los escritos aristotélicos tal como los tenemos en la actualidad, hay que hacer notar que están desordenados, ya que sus obras han pasado por muchas peripecias, por lo que su transmisión y estado de los mismos es inconveniente.

Para Estratón, Aristóteles legó su biblioteca a su alumno preferido, Teofrasto. En esta persona él depositaba su confianza y tenía esperanzas que este fuera el continuador del Liceo, pero Teofrasto dejó los escritos a otro pupilo, Neleo junto sus escritos personales. Las personas que quedaron en posesión de las obras de Neleo eran gente prosaica y dejaron los libros escondidos en “arcas y mezclados negligentemente” (Ibíd., p31).

Después cuando los átalos buscaban los libros para tener una biblioteca en Pérgamo, por temor a perderlos los enterraron en un sótano, donde se descompusieron por la humedad y los animalillos; al tiempo estos libros se vendieron tanto de Aristóteles como de Teofrasto a muy alto precio a Apelición

de Teos. Pero Apelición era poco inteligente, y cuando quería reparar los daños y publicar copias novedosas, no llenó las lagunas que existían en ellas. Al morir Apelición, Sila quedó dueño de Atenas y la biblioteca que poseía se la llevó a Roma.

Plutarco nos cuenta que los libros aristotélicos y de Teofrasto al ser trasladados a Roma, se encomendaron al gramático Tiranión para que los ordenara, y Andrónico de Rodas, al haber conseguido unas copias, los publicó agregando tablas que todavía utilizamos.

Porfirio quién vivió 100 años después nos confirma esta afirmación. “Así, pues, la actual disposición de los libros de Aristóteles se la debemos a Andrónico de Rodas, que vivió medio siglo antes de Jesucristo”. (Ibíd., p32).

Esto explica las dificultades de interpretación acerca de Aristóteles. Conviene a interpretar a Aristóteles, los comentadores de antes, como Alejandro de Afrodisia, cerca de 200 años antes de Jesucristo; Simplicio el más avezado de los comentadores aristotélicos; Avicena y Averroes los dos grandes comentadores de Arabia, “el último de los cuales mereció unánimemente de los escolásticos el título de comendador por antonomasia”; (Ibíd., p33), los comentadores escolásticos partiendo de Santo Tomás llegaron también a un sistema coherente, en:

sus grandes líneas a una doctrina peripatética, estructurada según una concepción armónica del Universo, del hombre y de Dios. Es cierto que entre los comentadores existen divergencias; es cierto que en la construcción del pensamiento aristotélico de los filósofos árabes y la que luego reconstruyeron los filósofos cristianos, por ejemplo existen líneas esencialmente diferentes: una visión enteramente diversa, un horizonte completamente distinto en problemas fundamentales. Pero sin embargo todos coinciden en el criterio de una interpretación aristotélica perfectamente coherente. Lo contrario sería presuponer en Aristóteles una falta de sinceridad científica, una falta de

inteligencia y de amor a la verdad que no es posible atribuirle, por lo que de él conocemos ciertamente. (Ibídem).

Además tenemos que considerar la evolución del pensamiento de Aristóteles, si bien es cierto que la gran parte de sus escritos son de la última porción de su vida y casi la totalidad cuando ejerció el magisterio en Atenas, no obstante “la inteligencia” de Aristóteles pudo tener nuevos matices, descubrir otras problemáticas y establecer correcciones pertinentes a lo que antes había escrito. Investigaciones tratan de descubrir merced a estas correcciones descubrir la cronología de sus obras. A grandes rasgos podemos decir que la lógica es anterior a la metafísica y esta a su vez a la ética y la política. No obstante algunos se entremezclan cronológicamente.

Es importante señalar las distintas etapas de la producción Aristotélica, y saber que “Se distinguen tres periodos en la producción aristotélica: *academia, transición y liceo*” (Hirschberger, Johannes: 1997, p147), en periodo de la academia (367-347), si lo citamos de modo ideológico, este autor: Aristóteles es platónico, de este periodo es el Eudemo donde defiende la inmortalidad del alma con ideas similares a Platón en el Fedón, es seguidor de la teoría de las ideas, su conocimiento de antes y su recuerdo presente, para él lo incorpóreo del alma sola, la esencia del hombre, cuerpo y alma todavía los considera separados. El propéctico llama a una existencia filosófica, con orden a las ideas eternas, de manera análoga como lo hace platón en su teoría del Estado, Otros libros que pueden considerarse dentro de esta época son: “Sobre la justicia, Político, Sofista, Simposion, Sobre el bien, Sobre las ideas, Sobre la oración” (Ibídem). En el periodo de la transición, en este periodo critica la teoría de las ideas platónicas, después aparece la noción del motor inmóvil, pero todavía se le ve influencia de Platón, tomemos por ejemplo el libro Epínomis, de esta etapa son

los primeros escritos didácticos de Aristóteles, “que considera Jaeger como primitiva metafísica, primitiva ética, primitiva política, y primitiva física” (Ibíd., p148).

En la última etapa del liceo los escritos didácticos son importantes, exceptuando las partes anteriores ya mencionadas incorporadas al trabajo final. La manera de distinguir entre las partes es un tema muy discutido, posteriormente se reunieron estos escritos conocidos como el organon o instrumento, porque la lógica se consideraba indispensable para la ciencia. También de este periodo son los escritos metafísicos que debían ser leídos después de la Física, aunque su objeto natural es lo primero, por lo que esta ciencia recibe el nombre de “filosofía primera” (Ibídem), prosigamos mencionando otros libros como escritos de filosofía natural, éticos, políticos y filológicos, se terminan los parafraseados.

Anexo 2.

Biografía de Aristóteles

Aristóteles nació en Estagira, en 384 a. C. A los 17 años entró en la Academia de Platón, en la que permaneció hasta la muerte del maestro (348 ó 349), es decir 20 años. Por tanto su influencia espiritual entera se desarrolló bajo la influencia de la enseñanza y personalidad platónicas.

La independencia de pensamiento y crítica que Aristóteles manifestó más tarde dio pábulo a la leyenda que el mismo desmiente con la actitud a un tiempo libre y respetuosa que asume constantemente ante Platón y sus obras (Nicola Abbagnano: 1998, p85).

Con paráfrasis del mismo libro obtenemos: Aristóteles prefiere amar a la verdad aunque con ello se pierda una amistad, al morir Platón Aristóteles deja la Academia, y se dirigió a Asos, donde con otros dos ex-pupilos de Platón, Erasto y Corisco, quienes contaban con la protección del tirano de Atarneo, Hermias, fundó un grupo Platónico donde posiblemente impartió cátedra de manera autónoma. Ahí se caso con Pitias, y en el transcurso de 3 años se dirigió a Mitilene.

El año de 342 lo llamó Filipo de Macedonia, para encargarle la educación de su hijo Alejandro. El papá de Aristóteles, Nicómaco, fue médico en “la corte de Macedonia”, cuarenta años atrás, pero tal decisión se debió a la amistad entre Aristóteles y Hermias, amigo de Filipo. Así Aristóteles dio forma a un espíritu de conquistador, al que dio sin lugar a dudas, el convencimiento de la superioridad griega y el poder de este para domeñar el mundo, estando unidos

políticamente. Después Alejandro Magno marcó con la impronta Oriental un gobierno y Aristóteles se aparta de él.

“En 335 ó 334, al cabo de 13 años volvió Aristóteles a Atenas” (Ibídem). Continúa la paráfrasis: El rey puso a disposición de Aristóteles medios para estudiar, los cuales le facilitaron sus fines de conocimiento. La escuela que fundó se llamó Liceo, el cual tenía un edificio y un jardín, de paseo o peripatéticos. Aristóteles daba cursos, y también enseñaban, Teofrasto y Eudemo.

El año de 323 al morir Alejandro, se sublevó el partido nacionalista de Atenas contra la dominación de Macedonia, peligrando la vida de Aristóteles, el cual huyó a Calcis, en Eubea, donde nació su madre. El año de 322 ó 321 a consecuencia de una enfermedad estomacal murió a los 63 años de edad.

Conclusiones

Se dará cabida a las seis teorías ya explicadas en la sección comentarios al problema de la materia y de la forma, capítulo I, inciso F.

Gran cantidad de neoplatónicos y cristianos concibieron el acto “como la perfección dinámica de la realidad” (Ferrater: 1985, p31) “Plotino considera entender el acto dependiendo en su aplicación a lo sensible e inteligible. El ser en acto por la percepción sensible es la unión de la forma y de la entidad en potencia, de suerte que no tenemos contradicción el acto es la forma”, (...) (Ibíd., p32) “por otra parte en la esfera de lo inteligible, la actualidad le es inherente a todo ser, de tal manera que siendo el ser en acto el acto mismo, la forma no es un mero acto mas bien es acto”. (Ibid, p33).

De donde concluimos: los seres inteligibles son en acto, los seres sensibles son una combinación del acto y la potencia, seres inteligibles son los planes preconcebidos y los conceptos o universales, además los seres inteligibles son perfectos por no estar sujetos al paso de la generación o corrupción mientras que los sensibles si.

Ahora bien la conclusión de nuestra tesis es que la causa formal o acto de la definición es la diferencia específica, y la materia el género, esta definición que

es muy consistente con el marxismo leninismo, al definir la materia como el “concepto de máxima generalidad” (F.T. Arjipsev: 1962, p167).

En este aspecto no fuimos muy originales, ya se mencionó en el Libro de Aristóteles Obras de bibliográfica Omeba, a diferencia de que en este libro solo la diferencia específica es la causa formal.

La diferencia específica se refiere a una propiedad o característica de la materia mientras que la potencialidad de la materia se refiere a la posibilidad de manifestación de esta propiedad o característica.

El plan preconcebido y los universales no son diferencias específicas pero son actos o formas en tanto seres inteligibles, (si recordamos a Plotino, citado arriba) de donde concluimos que la potencialidad para estas situaciones se refiere a la posibilidad de manifestación del plan o universal, en este último aspecto, estamos hablando de la ciencia potencial o conocimiento.

En síntesis la potencialidad de la materia se refiere a la posibilidad de manifestar un acto o forma, y la forma es “el acto de la definición”, pero también podemos afirmar el “acto es la forma”. (Ferrater: 1985, p22). O en otras palabras la potencialidad nos habla de la posibilidad de manifestación de una propiedad o función, característica, plan preconcebido o universal, mientras que la forma o acto, nos indica una función, característica, plan preconcebido o universal.

Se entiende que el plan preconcebido o universal es anterior a su manifestación en el tiempo, solventando así el problema de que el acto es anterior a la potencia en el tiempo, y el universal es anterior a la potencia porque es un ser

inteligible y es un concepto anterior a su manifestación en el entendimiento a la vez que en perfección es más perfecto por ser inteligible, resolviéndonos el otro problema de que el acto es anterior a la potencia en el tiempo sino también en perfección. ¿Cómo se genera el plan?, ¿Existe la potencialidad de su realización? R.-El plan preconcebido por Dios es "acto puro" es fin y principio, es el Dios mismo, y desde un contexto amplio todos los efectos son objetivos intermedios, ya planeados por él. Porque en el contexto de los seres humanos podemos hablar de una capacidad de planear anterior al plan en el tiempo (pero es una potencia activa que por tal adjetivo puede catalogarse como forma).

En las almas además de entender estas como funciones o propiedades se recomiendan entenderlas como formas de funcionar, porque son "bases vitalizadoras" parafraseando a Aristóteles.

Esto es, en términos generales nuestra teoría, pero se explicaron otras dos, a saber: la potencia entendida como motora, es decir como propiedad o función, y el acto como funcionando, es decir ya cuando se está llevando a cabo la función, no se leyó a Buenaventura y Nicolás de Cusa lo cual sería conveniente para, análisis análogos.

En una parte muy interesante del trabajo se trató de la simultaneidad de la potencia y acto, así, como su anterioridad y posterioridad en el tiempo en algunos casos, simultaneidad en las circunstancias de seres perceptibles realizados, por ejemplo una piedra tiene materia y forma simultáneamente, anterioridad y posterioridad cuando nos retornamos al tema de la generación y producción, también para los seres vivos en que se dan primero las potencialidades que sus actos, así ve, porque puede ver, come porque puede comer, en otras palabras, aquí la propiedad es una potencia y el acto

funcionando, pero en este mismo tema de la generación y producción un ser en acto, como una escultura por ejemplo, tiene la posibilidad de servir como ornamento, donde un acto es anterior, pero como observó Santo Tomás, la pareja es muy relativa, puesto que un acto lo es respecto de una potencia y esta última es acto respecto de otra potencia posterior, en el tema de este ornamento, puede ser acto, con la posibilidad de seguir adornando una habitación con más. Se escribió en cursivas cuando se habla de la simultaneidad, posterioridad o anterioridad del acto, porque es una opinión lógica, citándose los lugares donde se pueden encontrar apoyos a esta teoría que no se investigó, además que varios autores manejan el acto como anterior a la potencia en el tiempo y en perfección, siendo que por lo leído de Aristóteles, generalmente se le concibe de este modo.

Después está la teoría de que la realidad es la manifestación de la forma, son cuatro palabras razón por la cual no se dedicó un capítulo. Se le dedicaron páginas para definir la realidad, por otro lado la categoría de manifestación, fue tratada en el capítulo III, inciso B donde se describió la fenomenología, para comprender con estas modalidades esta cuarta teoría.

Otra teoría que se explicó es considerar la materia como un medio para un fin, pero el medio no necesariamente es un objetivo como sería en un plan preconcebido, sino que también un instrumento para llevar a cabo una realización o bien como un requisito para tal, como podría ser estudiar para obtener una buena calificación.

Las otras teorías derivadas consisten en agrupar la materia simple y la compuesta con una forma simple y compuesta, sin embargo en esta teoría a diferencia de la

de la materia como un medio para un fin, el fin no necesariamente es la forma, pero es muy razonable entenderla de esta última manera si tomamos en cuenta que para Aristóteles: “el fin es la forma” (Aristóteles: 1972, p130). Y podemos asignar el fin último de un plan como la diferencia específica de uno respecto de otro y así tenemos la teoría de la definición aplicada a las planeaciones, también podemos asignar el último aspecto para constituir la diferencia específica de una materia simple o compuesta sin que se trate por necesidad de un fin. Recordemos que los aspectos, forma geométrica, forma de funcionar, funcionando y el fin o fines, son de la materia simple o compuesta dependiendo de cuantos se elijan para ella y la forma simple o compuesta se elige de entre función, forma de funcionar, funcionando y el fin o fines, el escoger un aspecto u otros para la materia simple o compuesta nos limita las posibilidades para elegir aspectos de la forma, empezando porque estos son irrepetibles.

Por último para todos los casos es válido reconocer que el plan preconcebido por Dios, el cual no requiere de nada para su realización, es un acto anterior a cualquier potencia en el tiempo. Si se piensa que la potencia es operadora, el universal es un acto posterior a cualquier capacidad que se requiera para conceptualizarlo, lo mismo podemos afirmar de la manifestación de la propiedad, o un plan preconcebido por el hombre. Si se piensa que la potencia es una posibilidad de mostrar la forma, esta se da después en el tiempo, la forma inteligible es anterior en perfección a cualquier ser sensible por su naturaleza.

Bajo cualquier circunstancia el ser inteligible es superior al perceptible. Para las almas se considera muy viable considerar su forma de al menos dos maneras: como una propiedad o función y además como una “forma de funcionar”, ya que son principios que vitalizan, *pero esto no es aceptable en todas las teorías.*

Glosario

Acto. “(en escolástica) (1) Operación como acto del intelecto. En este sentido se llama habitualmente acto *segundo* (véase más abajo).

Aquello que determina o perfecciona una cosa; así la racionalidad supera la animalidad.

Ordenado: Acto originado en la voluntad, pero ejecutado por algún otro poder, como andar.

Espontáneo: Acto propio y mediato de la voluntad, como el amor y el odio.

Primero: (1) Primera forma de una cosa, en el sentido de su esencia e integridad. El acto segundo es su operación. Así el mal físico de la seguera es la ausencia del acto primero, que es una perfección debida a la integridad del hombre; cambio el mal moral del pecado es la ausencia de acto segundo, que es una perfección exigida por una operación recta.

(2) El acto primero puede designara también la facultad o principio de operación, como la voluntad mientras que el acto segundo se refiere a esta operación.

Humano: (Humanus). Acto deliberado por ejemplo, pintar.

Del hombre: (Hominis). Acto no deliberado por ejemplo la digestión. Opuesto a la potencia pasiva o subjetiva (v).

Formal: Forma accidental o substancial que hace que una cosa sea lo que es y no otra cosa. Por ejemplo la forma substancial de fuego hace que el compuesto en el que existe sea fuego y nada más. De un modo similar la forma accidental del calor hace que un cuerpo esté caliente y no frío.

Informativo: Forma o aquello que es como una forma de algún compuesto, por ejemplo el alma en el hombre o el conocimiento en el alma inteligente” (Runes, D. Dagobert: 1997, p16). Se puede apreciar que esta definición complementa la nuestra desplegada en el trabajo.

Contenido. Contenido de conciencia, son los datos cualitativos dentro de la conciencia, distinto de la actividad o acto para aprehenderlos (Dagobert D., parafraseado).

Para Kant son los conceptos vulgares en oposición con la forma que son los conceptos científicos, paráfrasis de Ernst Cassirer.

En lógica se relaciona con la ley lógica de contenido y extensión, a máxima extensión mínimo contenido y viceversa, son las notas que entran en la definición, o predicados de un sujeto incluyendo a este.

Desarrollo. Es un proceso con cambios evolutivos e imprevistos (Iglesias, Severo).

Despliegue. Es un proceso con diferentes grados de perfección y sin saltos evolutivos imprevistos (Iglesias, Severo).

Esencia. “Ser o poder de una cosa relación interna necesaria o función”(…) (Ibíd., p132). Mediante una cita de ideología: En lógica, definición o elementos de algo, género próximo y diferencia específica. En epistemología es un carácter inteligible que determina la afirmación de un predicado.

Ecléctico. Consiste en buscar un término medio entre diversas escuelas de filosofía o Teología, mezclar, combinar o buscar similitudes.

Epistemología. Rama filosófica que busca el origen, validez, estructura y los métodos del conocer. (Runes, Dagobert D., parafraseado).

Forma. Causa formal, esencia, predicados de un sujeto, que en combinación con este componen una sustancia o sustancias. En nuestra tesis puede ser un plan preconcebido o una noción, en tanto seres inteligibles y por lo tanto son actos. Puede ser una forma compuesta por cuatro características, por propiedad, forma de funcionar, funcionando y el fin (es), o bien una o menos elegidas de entre estas.

Forma de funcionar. Se refiere de un mecanismo a los movimientos o transformaciones que se tienen que realizar, para que función, ejemplo un engrane mueve a otro, para un fin, esta circunstancia es dinámica, en los seres orgánicos hace mención al intercambio de sustancias o procesos, para realizar una función determinada, no se olvide que para nuestro referenciado toda acción es por contacto, hace mención a un principio de funcionamiento autónomo, por ejemplo el acto de la digestión, una vez que se han ingerido los alimentos, el proceso se da independientemente de la voluntad, o bien cuando en dicho funcionamiento intervengan en mayor o menor medida las decisiones del sujeto, por ejemplo la acción de caminar o de pensar.

El movimiento o transformación puede realizarse a través de un agente o agentes, directamente sobre una materia organizada, por ejemplo una carreta tirada por caballos, mediante un cochero, agentes cuando nos referimos a una materia organizada de otra especie, por citar el ejemplo de una fábrica donde hay varios agentes activando sus respectivos mecanismos, y considerando esta

planta industrial como un todo, por citar un ejemplo actual, también un ejército donde los soldados son agentes de la realización de operaciones militares.

Gnoseología. Teoría del conocimiento en cuanto se ocupa de límites, validez, fuente y características del conocimiento, distinta al método para estudiar las premisas, conceptos y postulados, teorías y leyes de la ciencia, RUNES, Dagobert, parafraseado.

Hipótesis descriptiva. “Recoge las circunstancias externas del acaecimiento” (Runes, Dagobert: 1969, p175).

Hipótesis explicativa. “Que ofrece interpretaciones causales del mismo” (Ibídem).

Materia. El material de una cosa, materia en sentido coloquial, de esta manera con la determinación geométrica, está en los primeros estadios del ser, cuando pasamos al siguiente por ejemplo un vegetal, aquí la materia es el género de la definición, y la diferencia específica es la forma, que nos indica una propiedad, la cual impone limitaciones y alcances de la forma, meramente geométrica, como por ejemplo los materiales adecuados, y organizados de cierta manera. Puede entenderse también como un medio para un fin, donde este no necesariamente es un objetivo sino que puede ser también un instrumental o un requisito, por ejemplo la materia es un requisito para esculpir, materia en el uso común, la materia puede ser considerada en esta relación como una potencia no operadora, también puede ser una actividad para un fin como hacer ejercicio físico para desarrollar los músculos. Hay interpretaciones que la consideran de este último adjetivo. Podemos hablar de una materia organizada ya sea porque se componga

de varias máquinas como por ejemplo él en la tipificación de una fábrica, o en los armamentos de un ejército, los órganos de un ser vivo, trátase de hígado, riñones etcétera, o bien por un instrumental y aparte puede ser compuesta si tiene de uno a cuatro de los siguientes aspectos: forma geométrica, función o propiedad, forma de funcionar, funcionando y el fin, incluso varios fines siempre y cuando no impliquemos el último, que vendría siendo la diferencia específica o forma de un plan x., es materia simple cuando sólo tiene uno de los requisitos antes mencionados. En cierto sentido las formas que no son geométricas, son organizadas, las más de las veces, lo cual se determina por la función. Para el materialismo dialéctico es el concepto de la máxima generalidad. También puede entenderse según el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano como: “sujeto, potencia, extensión, fuerza, masa, ley y densidad de campo”. Puede clasificarse como un objetivo primero respecto de otro, y por último la definición del marxismo leninismo como el concepto de máxima generalidad.

Metafísica. Investigación del ser genérico, al parafrasear a Basave

Ontología. Investigación del ser particular, si parafraseamos a Basave.

Potencia. “En cuanto se predica del ser se opone al acto” (Ibíd., p301). Capacidad para ser de una manera determinada, la materia prima es potencia sin determinación diferente al ser corpóreo de la realidad, todo cambio presupone una potencia, ciertas potencias lo son con referencia a la naturaleza de una cosa, otras son pasivas y se corresponden con la “no-repugnancia” (Ibídem) de esta manera un lápiz, el quebrarse es independiente de una potencia en terminología severa. El “primer tipo de potencia se llama también potencia operativa”(Ibídem,

p301-2). En nuestra hipótesis principal no se le considera potencialidad sino como posibilidad de manifestación de una forma.

Es mera posibilidad en la primera teoría, en la segunda admite las nociones de potencia activa que es una propiedad y una forma de funcionar, se encuentra la materia organizada y tiene la posibilidad de hacerse patente, según nosotros, en la tercera admite las nociones de potencia activa y la pasiva, última que se refiere a la “posibilidad de cambiar”, Duns Scoto, en la romántica es una posibilidad de manifestarse la forma, y en las de medio para un fin y la de las materias simples y compuestas es una posibilidad siempre y cuando no se refiera la materia a un objeto o instrumento, donde tiene la connotación de potencia activa.

Posibilidad formal. “Son aquellas que a pesar de no contradecir las leyes de la naturaleza, no pueden realizarse en el tiempo dado por falta de las condiciones necesarias” (Meliujin, S.: 1963, p298)

Posibilidad real. “Son reales las que corresponden a las leyes objetivas de la naturaleza y cuentan con las condiciones para su realización” (Meliujin, S.: 1963, p298).

Probabilidad objetiva. “Viene a ser la medida cuantitativa de la posibilidad de realización de un acontecimiento cualquiera” (Meliujin, S.: 1963, p298).

Romanticismo. Nos dice que la realidad es una manifestación del espíritu vivo y que puede ser conocida por el humano, (paráfrasis de Dagobert D. Runes), este espíritu puede considerarse como una forma, que contiene los componentes necesarios y suficientes para su realización, de esta opinión son Johannes

Hirschberger y Werner Jaeger, aquí se puede apreciar otra noción de la forma, pero entendida en un contexto divino.

Sustancia. Aristóteles investigó el ser de las cosas desde el punto de vista de la generación y destrucción, pero únicamente los individuos son generados y existen. Para él la sustancia era el individuo, que contrariamente a la sustancia universal o secundaria, no se comunicaba a la multiplicidad, Dagobert D. paráfrasis.

Teoría del conocimiento. Estudia las limitaciones y validez del conocimiento. Ahora según Cardoso era equivalente a epistemología.

Universal. “Según Aristóteles, lo que por su naturaleza puede predicarse de muchos” (Ibíd., p377)

Bibliografía

ABBAGNANO, Nicola, *Diccionario de Filosofía*.

2° ed. 1974, México, Fondo de Cultura Económica.

1994.

IX+1219 pp.

ABBAGNANO, N. y A. Visalgerghi, *Historia de la Pedagogía*.

México-Buenos Aires, Fondo de Cultura económica, 1998.

716 pp.

ARISTÓTELES, *Aristóteles Metafísica*.

13° ed.

México, t77, Editorial Porrúa, S. A., 1998.

LXII + 289.

ARISTÓTELES, *Obras Aristóteles. 2° ed.*

Madrid., Ed. Aguilar, 1973

1632 pp.

ARISTÓTELES, *Obras Completas 4t.*

Argentina, Bibliográfica Omeba, t2, 1967.

619 pp.

ARISTÓTELES, *Obras Filosóficas*.

4° ed., 20 vol., Ed. W. M. Jackson, INC. , 1972.

XXVI + 383 pp.

ARJIPTSEV, F.T., *La Materia como Categoría Filosófica*. 2° ed.

México, D. F., Editorial Grijalbo, 1962.

306 pp.

BOCHENSKI., I. M., *La Filosofía Actual*. 5° ed.

México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

348 pp.

BRICE, Parain, *Historia de la Filosofía*

México, Siglo XXI Ed., 1990.

401 pp.

CARDOSO, Ciro, F., S., *Introducción al Trabajo de la Investigación Histórica*.

España, Ed. Grijalbo, 1982.

224 pp.

CARREÑO Huerta, Fernando, *La Investigación bibliográfica*. 2ª. ed.

México: Grijalbo, 1975.

64 pp.

CLAUDE, L., S., *Antropología Estructural*, 11° ed.

México, Siglo XXI, Editores, 1999.

502 pp.

COHEN, Morris, *Introducción a la Lógica.*

3° ed., México-Buenos Aires, 1965.

271 pp.

COPLESTON, F.C. *El pensamiento de Santo Tomás.*

México: F.C.E., 1960.

307 pp.

DE LA PEÑA, Luis, *Albert Einstein Navegante Solitario.*

México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

136 pp.

DESCARTES, *Discurso del método, meditaciones metafísicas(...)*

México, Ed. Porrúa, 1999.

XVIII + 197 pp

DESCARTES, *Reglas para la dirección de la mente. 4° ed.*

Argentina, Ed. Aguilar, 1981.

159 pp.

ENCICLOPEDIA PRÁCTICA JACKSON, *Filosofía t5.5° ed.,*

México, 12 vol., W.M. Jackson, Inc. , t5,

1963.

VI + 429

ERNST, Cassirer, *Antropología Filosófica*.

México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

343 pp.

FARRINGTON, Benjamín, *Ciencia y Filosofía en la antigüedad*. 5° ed.

España, 1979, Ed. Ariel, 1979.

220 pp.

FERNÁNDEZ DEL VALLE, A, B, *Tratado de Filosofía*.

México, Ed. Limusa, 2000.

295 pp.

FERRATER, José, *Diccionario de Filosofía abreviado*.

México, Ed. Sudamericana, S. A., 1985.

490 pp.

FINGERMANN, Gregorio, *Lógica y Teoría del Conocimiento*.

Argentina, 29° ed., Ed. "El ATENEO" BUENOS AIRES, 1979.

V+ 259 pp.

GUTIERREZ, Pantoja, G. *Metodología de las Ciencias*

Sociales II.

México, Ed. Harla México, 1986.

425 pp.

HABERMAS, Jürgen, *La lógica de las ciencias sociales.*

México: Editorial Rei, 1993.

511 pp.

HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía t1. ,*

Antigüedad, Edad Media, Renacimiento,

15°, 2 vol., Herder, 1997.

621 pp.

IGLESIAS, Severo, *Principios del Método Científico.*

México, Verum Factum Editores, 1976.

290 pp.

JOACHIM, Kurt, *Lógica*, 3°ed.

México, Editora Nacional, S. A., 1946.

187 pp.

KOYRE, Alexandre. *Estudios de historia del pensamiento científico.*

México, Siglo XXI, 1978.

399 pp.

KUHN, Thomas, *La Tensión Esencial.*

México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

383 pp.

- LAVELLE, Louis, *Introducción a la Ontología. 2° ed.*,
México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1966.
148 pp.
- LEVY-STRAUSS, *El Pensamiento Salvaje*.
Trad. Francisco González Arámburo, México, Fondo de Cultura
Económica, 1984.
525 pp.
- MAIZTEGUI, Zabato, *Física*.
9° ed., Argentina, Ed. Kapelusz, S.A., 1973.
490 pp.
- MELIUIJIN, S., *Dialéctica del desarrollo en la naturaleza inorgánica*.
México, Grijalbo, 1963.
298 pp.
- MELIUIJIN, S., *El Problema de lo finito y lo Infinito*.
México, D. F., Ed. Grijalbo, 1960.
284 pp.
- MOHAMMAD Naghi, N. *Metodología de la investigación*.
México: Editorial Limusa, 1992
533pp.
- PARDINAS, Felipe, *Metodología y Técnicas de Investigación
en ciencias sociales .25° ed.*,

México. , Ed. Siglo XXI, 1982.

226 pp.

PIRENNE, Jackes, *Historia Universal. t.1 y t.8*

U.S.A 10 t., Ed. Éxito, S. A., 1973.

XXXII+ 1037 pp.

PLATÓN, *Diálogos*

26° ed., México, Ed. Porrúa, 2000.

XXI+825 pp.

POLITZER, Georges, *Cursos de Filosofía.*

3° ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1980.

320 pp.

QUILES, Ismael, *Aristóteles, Vida Escritos y Doctrina, 3° ed.,*

Spain, Espasa- Calpe, S. A. 1963.

172 pp.

RINCÓN Arce, Alvaro y Rocha León, Arturo. *ABC de Química .8ª. Ed.*

México, Editorial Herrero, 1987.

126 pp.

RODRÍGUEZ Patiño, Joel. *Curso de filosofía.*

México: Editorial Alambra, 1990

III+231 pp.

ROSENBLUETH, Arturo, *El Método Científico. 2º ed.*,

México, Conacyt, 1981.

122 pp.

ROSSI, Alejandro, *Lenguaje y Significado.*

Chile, Fondo de Cultura Económica, 1995.

160 pp.

RUNES, D., Dagobert, *Diccionario de Filosofía.*

Trad. Ana Doménec y otros, 15º ed., España,

Ed. Grijalbo, 1969.

403 pp.

SALVAT Universal, *Diccionario Enciclopédico. t.5.*

España, Salvat Editores, 1994.

516 pp.

SALVAT Universal, *Diccionario Enciclopédico. t.9.*

España, Salvat Editores, 1994.

526 pp.

SALVAT Universal, *Diccionario Enciclopédico. t.13*

España, Salvat Editores, 1994.

516 pp.

SALVAT Universal, *Diccionario Enciclopédico. t.16.*

España, Salvat Editores, 1994.

516 pp.

SANCHEZ, Vázquez A. *Ética*. 2° ed.

México, Tratados y manuales Grijalbo. 1969.

252 pp.

STEWART, Richards, *Filosofía y sociología de la ciencia*.

México, Ed. Siglo XXI, 1987.

240 pp.

THOMPSON, George, *Problemas Científicos y Filosóficos*

Los primeros filósofos, 2° ed.,

México, Plaza y Valdéz, 1988.

432 pp.

WERNER, Jaeger, *Aristóteles*.

México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

559 pp.

ZETINA, Angel M, *El Receptor Cromático de Televisión*.

México, CECSA, 1987.

801pp.

ZUBIZARRETA, F., A., *La Aventura del Trabajo Intelectual*.

México, Addison Wesley Longman, 1998.

VIII + 206 pp.

